

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Premios

Alfa y Omega de cine 2013



Alfa y Omega

Etapa II - Número 870
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.



3-7

XIX Premios Alfa y Omega de Cine 2013:
Cuando el hombre mira hacia lo alto... y el cine nos lo cuenta



Portada: Fotograma de *October baby*, Premio Alfa y Omega a la Mejor película sobre la familia, en el año del Sínodo de los Obispos sobre la Familia



12-13

Cardenal Rouco Varela, sobre la visita ad limina de los obispos españoles:

Esta visita animará la vida de la Iglesia en España

20-23



Próximo Sínodo de la familia: Tiempo de discernimiento.

Carta del Papa a las familias.

Nueva Secretaría de Economía.

Misioneros y santos

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
CARTAS	10
VER, OÍR Y CONTARLO	11
AQUÍ Y AHORA	
Décimo aniversario de la muerte de monseñor Fernández Golfin:	
Siempre llevó grabada a fuego la evangelización.	14
Misión Madrid, en los colegios:	
¡Tenéis que ser valientes para anunciar a Jesucristo!	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
El Prado expone en Lisboa: Redescubriendo la belleza de los paisajes nórdicos	
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26-27
DESDE LA FE	
Día de Hispanoamérica:	
Ahora soy más sacerdote.	28-29
Ucrania:	
La Iglesia, garantía de paz.	30
Aniversario de la renuncia de Benedicto XVI:	
Naturalidad y paciencia.	31
Para leer.	32
Literatura.	33
Gentes. Literatura.	34
No es verdad	35
CONTRAPORTADA	36

A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 19 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

Novedades en tienda virtual

Novedades en pag. 32

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

- Libros y CD Alfa y Omega
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
- Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Caminando a la luz de la fe, de Madre María de la Purísima. Reseña pag. 32



XIX Edición de los Premios Alfa y Omega al mejor cine del año

Cuando el hombre mira hacia lo alto... y el cine nos lo cuenta

2013 nos ha dejado, una vez más, una interesante cosecha de películas de gran interés artístico y humano. Alfa y Omega, con sus Premios anuales, ha separado el trigo de la cizaña y nos señala lo más granado de los estrenos, en vísperas de la fiesta del cine americano, la entrega de los Oscars. Este año, varias de las películas premiadas nos hablan de seres humanos, que, llevados al límite de sus capacidades, acaban dirigiendo sus ojos a lo alto, bien como súplica: John Miller en Las flores de la guerra, bien como acción de gracias, cuando el desenlace ha sido feliz: la doctora Ryan en Gravity. Los casos más elocuentes son los mártires claretianos de Un Dios prohibido, que ya sólo viven de la fe, o el niño José Sánchez del Río, Beato, ante su martirio, en Cristiada. En otras películas se pone de manifiesto que el ser humano no sólo vive de pan, y que su corazón está hecho para cosas más grandes. Esta visión no materialista de la vida se refleja en October baby, un canto a la vida como don; en 7 cajas, una reivindicación de la inocencia; en Amor y letras, una mirada responsable a la belleza del mundo; en Lincoln, que testimonia la fecundidad para la historia de una concepción religiosa de la vida; en Hannah Arendt, un ejercicio de realismo conmovedor... En fin, un abanico de interesantes propuestas que mantiene viva la esperanza en un cine a la altura de lo humano

Gravity

Mejor película
Mejor banda sonora
(Steven Price)

Con diez nominaciones se presenta esta película a los Oscars, incluidas precisamente las categorías de mejor película y de mejor banda sonora. Del siempre interesante director mexicano Alfonso Cuarón, nos relata una aventura en la que dos personas son llevadas al límite de sus fuerzas, como los protagonistas de *Lo imposible*, pero que –a diferencia de aquellas– saben mirar a lo alto y reconocer Quién da y quita la vida. Ryan Stone (Sandra Bullock) es una doctora en su primera misión espacial de la NASA, a las órdenes del comandante Matt Kowalski (George Clooney). Están haciendo reparaciones de rutina en un satélite cuando una lluvia de chatarra espacial destruye su lanzadera y mata al resto de la tripulación. Stone y Kowalski quedan solos e incomunicados, flotando en el espacio.

Al margen del excelente guión, coescrito con su hijo Jonás, hay que reconocer la belleza de las imágenes de esta película. El disfrutar de la vista de nuestro planeta desde esas alturas, envuelta en un silencio sobrecogedor, es un espectáculo que merece verse, engrandecido además por un excelente 3D estereoscópico. La armonía de los planos recuerda la mística de la creación de *El árbol de la vida*, de Malick. Ciertamente, esa belleza se ve ensombrecida por la presencia violenta y letal de la chatarra espacial, que las agencias internacionales han ido colgando de nuestro cielo en los últimos cincuenta años. Cuarón, de esta forma, ofrece también una crítica de corte ecológico que, aunque lejos de caer en los tópicos apocalípticos del



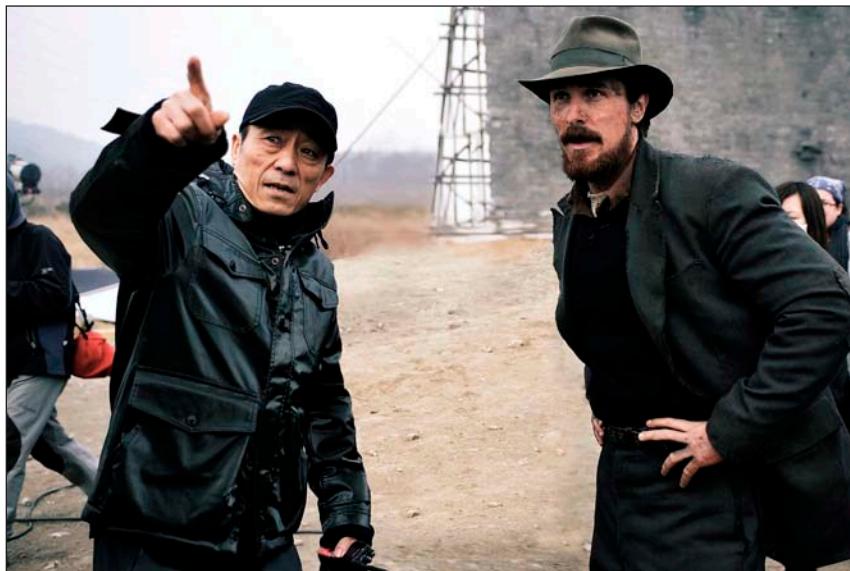
moderno ecologismo cinematográfico, indudablemente sí da que pensar.

Pero lo más importante de la película es su drama antropológico, como no podía ser de otra manera vieniendo de Cuarón. Por un lado, se perfila con claridad esa visión del hombre tan hollywoodiense, por la que la voluntad firme y la confianza en uno mismo se presentan como garantía del triunfo y la gloria final. Esta visión tan americana, de sabor protestante, aunque inexacta e incompleta –amén de ingenua– responde sin duda a una concepción noble y positiva de la condición humana. Es la fisionomía pro-

pia del héroe, que se sobrepone a sus debilidades y desafía al destino con un coraje algo autosuficiente. Pero Cuarón, de educación mejicana –o sea, católica–, sabe que eso no basta, y subraya en el personaje que encarna Sandra Bullock, la dimensión religiosa de quien sabe que necesita rezar, o que recen por ella. Ryan se lamenta de que no la hayan enseñado a orar, y los iconos religiosos que Cuarón coloca en las diversas bases espaciales enfatizan la creciente conciencia religiosa de este personaje. Ryan está herida por la vida, y la muerte prematura de su pequeña hija mantiene vivo su pro-

fundio anhelo de un más allá redentor. El personaje de Clooney es aparentemente más cínico, más sobrado de autoestima; es un hombre que ya no ama ni es amado, pero que, como el buen ladrón del Evangelio, ve cómo su vida se llena de sentido en su último gesto, en su decisión final.

Es fundamental el ¡Gracias! de Ryan antes de mirar al cielo en el desenlace final. Basta ese plano para dotar a todo el drama del film de un sentido nuevo y más profundo. El éxito no es sólo fruto de nuestra aguerrida voluntad, sino que hay una Providencia que vela por nuestro destino.

Fotograma de *Las flores de la guerra***Las flores de la guerra****Mejor director (Zhang Yimou)****Mejor película de tema histórico**

Un año más, y ya son muchos, el director chino Zhang Yimou vuelve a triunfar en los premios Alfa y Omega, en esta ocasión con una película de tema histórico, en la que combina la poesía de sus mejores cintas, con la aparatosidad digital de sus películas de artes marciales. La película es la adaptación de una novela histórica de Yan Geling, titulada *Las 13 mujeres de Nankín*. El propio novelista y Liu Heng son los guionistas. La historia comienza el 13 de diciembre de 1937, en plena guerra chino-japonesa, cuando el ejército imperial nipón ha tomado brutalmente la capital, Nankín. Una joven narradora Shu (Zhang Xinyi) va a conducirnos por una historia trágica de dimensiones épicas. El protagonista es un embalsamador americano, John Miller (Christian Bale), que trata de llegar entre bombas a la llamada *catedral de Manchester*, para enterrar al párroco y cobrar por su inhumación. Al llegar allí, sólo quedan las 12 alumnas de un convento católico, de unos trece años de edad cada una, y George Chen (Huang Tianyuan), un jovencito huérfano asistente del párroco. El licencioso y borracho John decide a regañadientes proteger a esas chicas, ya que el ejército, comandado por el coronel Hasegawa (Atsuro Watanabe), rodea el edificio, aunque por razones misteriosas no parece querer violentar a sus habitantes. La historia se complica cuando doce jóvenes prostitutas de un famoso burdel corren a refugiarse en la *catedral*. John tiene que hacerse pasar por sacerdote para gestionar esa delicada situación, que tendrá un conmovedor y tremendo desenlace.

Ciertamente, es una película muy dura, con situaciones muy fuertes, sin que ello signifique que Yimou pierda la elegancia que le caracteriza. *Las flores de la guerra* es fundamentalmente una historia de redención. John se ve obligado a convertirse en *padre*, no sólo porque empieza a vestir sotana, sino porque las circunstancias le llevan a asumir un rol de paternidad:

tiene que cuidar, proteger, dar esperanza, atender necesidades..., y salvar a esas personas, incluso poniendo en peligro la propia vida. Además, muchos personajes tienen una historia dolorosa con su padre biológico: o le han perdido, o tuvieron con él una relación traumática. Esa paternidad sobrevenida le hace a John encontrar un sentido a su errática existencia, y le lleva incluso a recurrir al Padre con mayúsculas, con el que no tenía ninguna relación desde pequeño. Y la paternidad tiene otro referente en el personaje del colaboracionista señor Meng, un padre incomprendido por su hija pero que sólo piensa en salvarla.

También es una película sobre el sacrificio. Las prostitutas y John van comprendiendo que hay una posibilidad de redención en sus vidas, y que ésta pasa por el sacrificio, un sacrificio que sirva para salvaguardar la poca inocencia que aún queda en aquel infierno. La simbología visual del film, muy profusa como siempre en Yimou, tiene un referente privilegiado: todas las vidrieras, especialmente la del rosetón, que es como el ojo luminoso de Dios que lo ve todo, y que une el mundo de la luz de la salvación, con el tenebroso ámbito de la muerte y el horror. Los personajes que viven en la *catedral* son los únicos que pueden verse bañados por esa Luz alegra que viene de lo alto. De hecho, el plano final desde la vidriera polícroma del rosetón puede verse como una

Escena de *Un Dios prohibido***esperanzada metáfora de la entrada al Paraíso, el lugar de la Luz donde las cosas vuelven a ser bellas después de haber vencido a la muerte.****Un Dios prohibido****Mejor película sobre la fe**

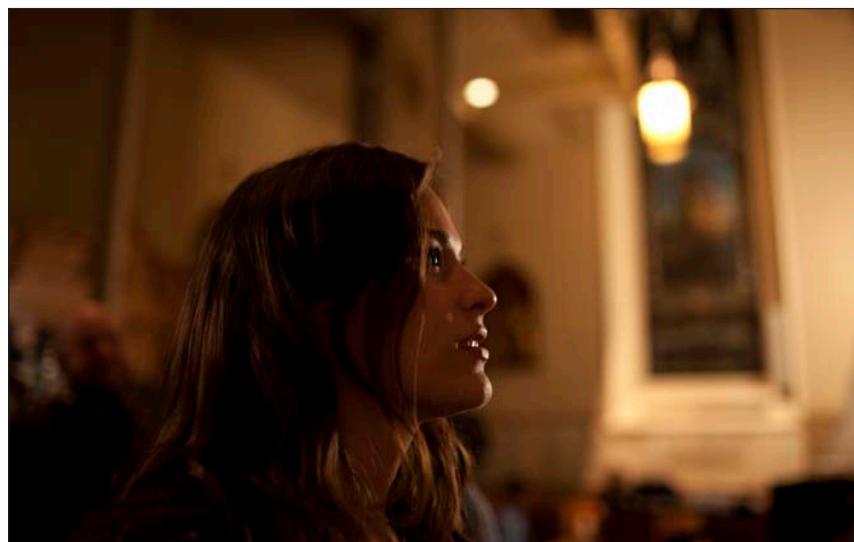
Un Dios prohibido, de Pablo Moreno, es una impactante película que nos asoma a uno de los sucesos más significativos de la persecución religiosa en nuestra Guerra Civil: el martirio de los claretianos de Barbastro. Con ella, Moreno afronta varios retos: abandonar la temática bíblica, su especialidad; dirigir a un importante elenco de actores, algo para lo que ha contado con la ayuda de Jacobo Muñoz; y asumir un presupuesto y diseño de producción sensiblemente superiores a sus anteriores films.

La cinta está realizada por encargo de la congregación claretiana, y su objetivo es la recreación de esas semanas que precedieron, en agosto de 1936, al martirio de un grupo de 51 seminaristas y sacerdotes claretianos de Barbastro, martirio precedido por las torturas y asesinato del obispo de la diócesis, el Beato Florentino Asensio. Y aquí estriba el reto principal que, tanto el guionista Juanjo Díaz Polo como el director, han resuelto notablemente: contar una historia de odio sin odio, y mostrar unos hechos brutales sin morbo. La ausencia en *Un Dios prohibido* de maniqueísmos,

revanchismos, simplismos..., y tantos *ismos* que lastran la mayoría de nuestras películas sobre la contienda nacional, es sin duda su mejor baza.

No existe un único protagonista en *Un Dios prohibido*. La película es eminentemente coral. Muchos actores y muy bien dirigidos. Son protagonistas los religiosos y son protagonistas las milicias populares. Y en cada grupo hay individualidades más desarrolladas desde el punto de vista dramático, enriquecidas con matices y complejidades, como es el caso de Esteban (Javier Suárez), un seminarista que quiere ser seducido y salvado por Trini, una miliciana (Elena Furiase); o el líder de la CNT, Eugenio Sopena (interpretado por Jacobo Muñoz, director del casting), que trató de imponer la moderación a las hordas anarquistas, o el Hermano Vall, cocinero del Seminario (Juan Lombardero), testigo suficiente de toda aquella barbarie. Y no podemos olvidar al Beato de etnia gitana Ceferino Giménez, el Pelé, bellamente retratado en el film.

La película, ante todo, es el testimonio de fe, amor a Dios y perdón de unos jovencísimos seminaristas a quienes ofrecen la libertad a cambio de colgar la sotana. No están interesados en hacer política, ni buscan polemizar con los republicanos. Sólo quieren ser fieles a su vocación y obedientes a la voluntad de Dios. No se sienten llamados al heroísmo, pero no pueden negar a Cristo. Así de sencillo.

October baby**Mejor película sobre la familia**Imagen de *October baby*

Los directores Jon y Andrew Erwin son cineastas de identidad cristiana, que recrean muy libremente, en *October baby*, un episodio real de la vida de la californiana Gianna Jessen. En 1977, ella nació por accidente, ya que fue fruto de aborto mal realizado cuando su madre estaba de siete semanas. Ha tenido muchas deficiencias motoras, superadas gracias al esfuerzo y la oración de su madre y hermana adoptivas.

Los hermanos Erwin han cambiado mucho la historia al llevarla al film, pero han conservado los aspectos nucleares, se han inspirado en las pro-

pias declaraciones de Gianna e incluso han incluido una canción suya en la banda sonora. En realidad, los directores y la guionista, Theresa Preston, entrevistaron a muchas mujeres que habían vivido experiencias relacionadas con el aborto, y de ahí sacaron ideas que están incluidas en el film. La cinta arranca cuando Hanna (Rachel Hendrix, que ya había trabajado para los hermanos Erwin) tiene 19 años y se entera de que sus padres son adoptivos. Inicia un recorrido de descubrimiento e investigación de su propia vida, que la van a llevar hasta su madre biológica, algo que también sucedió en la vida real de Gianna. En todo ello contará con la ayuda de Jason, su amigo de toda la vida.

La producción y planificación es muy de *tvmovie*, pero la película está resuelta con buen oficio, en base a un buen guión, y unos excelentes actores, casi todos desconocidos, pero que ya habían trabajado con el equipo de Arwin y Stokes. Lo más interesante es la forma muy afinada y correcta en que desarrollan los procesos de perdón y reelaboración de la propia identidad. Más que una película sobre el aborto, trata de la necesidad del perdón y de vínculos para poder caminar en la vida.

7 cajas

Mejor película de contenido social

Original película paraguaya de Juan Carlos Maneglia y Tana Schémboiri. Se trata de un *thriller* con aderezos cómicos que protagoniza Víctor, un carretillero adolescente que trabaja como recadero en el Mercado 4 de Asunción. Un día recibe un encargo bien pagado: llevar a otro puesto del Mercado una carretilla con siete cajas que parecen contener algo sumamente valioso. A través de historias cruzadas de otros personajes del Mercado que vamos conociendo (su amiga Liz, la dependienta de una tienda de móviles, las cocineras de un restaurante chino...), se va desvelando la verdadera naturaleza del encargo, que esconde un insospechado secreto.

La película, hablada en castellano y quechua, está rodada casi íntegramente en el Mercado, un auténtico laberinto humano de caos, trapicheos y profesionales de la supervivencia. El tono combina el crudo realismo social sucio, de estilo mejicano, con un tono amable, que encarnan los personajes más inocentes, más humanos. Pero también el cóctel incluye escenas de acción, otras surrealistas –casi cómicas–, momentos románticos, e incluso secuencias de violencia de aderezos gore, de ecos coreanos. El resultado, sorprendentemente, funciona, engancha al espectador y nos ofrece una película notable. El retrato antropológico es de mínimos, con un Víctor que sólo sueña con salir en la tele, el policía que sólo aspira a hacerse con un móvil, o Liz que daría todo por un beso de Víctor. Pero el conjunto es amable, y se agradece la religiosidad católica natural de los personajes y su sentido espontáneo de la solidaridad.



Fotograma de 7 cajas



Escena de Amor y letras

Ernest & Celestine Mejor película de animación

Stéphane Aubier, Vincent Patar y Benjamin Renner son los responsables de esta maravillosa adaptación de los libros infantiles de Gabrielle Vincent. El productor, Didier Brunner, tiene un merecido prestigio en el cine de animación como productor del premiado corto *La anciana y las palomas*, de la original trilogía de largometrajes sobre Kirikú, y de las espléndidas *Bienvenidos a Belleville* y *El secreto del libro de Kells*. Con un aire a los dibujos de Beatrix Potter, esta película de dibujo tradicional en 2D crea unos personajes entrañables, con colores pastel, y ofrece un argumento original, muy bien llevado, con emoción, diversión y propuestas valiosas desde el punto de vista educativo. Aunque tiene personalidad propia, la película se sitúa estéticamente a medio camino entre las maravillas del maestro japonés Hayao Miyazaki y el universo literario y filmico de la saga sobre *Winnie the Pooh*, iniciada en 1926 por el escritor inglés A. A. Milne. Esta calidad formal se refuerza con la deliciosa banda sonora de Vincent Courtois, y se pone al servicio de un guion ágil y divertido, que cuenta la amistad entre un oso y una ratoncita, en un mundo en que ambas especies viven un odio mutuo infranqueable. Los osos habitan en la superficie, y los

ratones en el subsuelo. Una historia de aceptación de la diferencia, de superación de los prejuicios; un canto a la amistad. Una película familiar, para pequeños y mayores a partes iguales.

Amor y letras

Mejor guión original (Jos Radnor)

El cineasta de Ohio Josh Radnor, que sorprendió positivamente con su debut en el largometraje con *Happy Thank you more please*, volvió este año a dejar el listón alto con *Amor y letras*, comedia romántica que él escribe, produce, dirige e interpreta. Esta comedia indie, que recuerda mucho al mejor Woody Allen en su amor por Nueva York, cuenta el proceso de maduración de unos personajes nacidos en la posmoderna sociedad del síndrome de Peter Pan. Jesse (Josh Radnor) es un profesor universitario de Nueva York enamorado de la literatura gracias a dos profesores suyos. Viaja a Ohio, a la Universidad donde estudió, para asistir al homenaje a uno de sus maestros, el recién jubilado profesor Hoberg (Richard Jenkins). Allí conoce a una joven estudiante, Zibby (Elizabeth Olsen), y entre ellos nace una química que termina en mutuo enamoramiento.

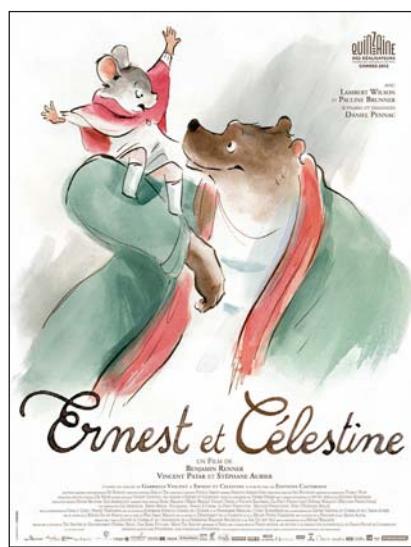
Aunque arranca como clásica comedia romántica, supuestamente previsible, va llevando por caminos distintos a los esperados, y se convierte en hermosa reflexión sobre lo que

significa vivir el presente, rechazando la tentación de ser un eterno adolescente. El proceso de envejecer es el centro de atención de una cinta contracorriente, que valora la sabiduría de la madurez sobre una idílica concepción de la juventud. Al margen de esto, *Amor y letras* es un homenaje a la profesión docente, una reivindicación de la buena literatura (sorprendente el ataque –matizado– que hace de la saga *Crepúsculo*) y una exaltación de la belleza de la música clásica. Toda la cinta está atravesada de una experiencia positiva de la vida, e incluso con sutiles gestos de religiosidad.

Capitán Phillips

Mejor guión adaptado (Billy Ray)

El director británico Paul Greengrass ya mostró su capacidad para recrear trágicos sucesos reales en películas como *Bloody Sunday* o *United 93*, y sus dotes para el cine de acción trepidante en filmes como *El mito de Bourne*, *El ultimátum de Bourne* o *Green Zone: Distrito protegido*. De nuevo, da el do de pecho con *Capitán Phillips*, que reconstruye la epopeya del marino mercante estadounidense Richard Phillips, basada en el libro *El deber de un capitán: piratas somalíes*, *SEALS de la marina y días peligrosos en el mar*, escrito por el propio Phillips y el periodista Stephan Talty. La acción se desarrolla en 2009, y sigue



Cartel de la película Ernest & Celestine



Fotograma de Capitán Phillips

los pasos del capitán Phillips (Tom Hanks), al mando del *Maersk Alabama*, cuando navega rumbo a Mombasa. Casado y con dos hijos, Phillips es un hombre equilibrado y meticuloso, que cuida de su barco y su tripulación, y extrema las medidas de seguridad. A pesar de ello, no puede evitar que el *Maersk Alabama* sea abordado por cuatro temerarios piratas somalíes, liderados por un tal Muse (Barkhad Abdi). El capitán logra dar la alarma a las autoridades internacionales, ocultar a la tripulación y gestionar con calma el rescate que solicitan los piratas. Pero la situación se le va de las manos poco antes de que llegue en su rescate la flota militar USA destacada en la zona.

Con este film de pulso medido, Greengrass confirma su dominio de la puesta en escena, y el pulso narrativo y dramático, exprimiendo al máximo un guion lleno de matices. Además, arranca unas interpretaciones excelentes a Tom Hanks –esa memorable secuencia final...– y al debutante Barkhad Abdi, que está siempre a su altura. Todo ello, sin perder un veraz tono hiperrealista –casi documental, a menudo cámara en mano–, una claridad narrativa sorprendente y una gran hondura dramática y moral en su descripción de los diversos conflictos interiores de los asaltados, los asaltantes y los rescatadores.

Lincoln

**Mejor actor principal
(Daniel Day Lewis)**

Película histórica que arranca en 1865, después de que Abraham Lincoln (Daniel Day-Lewis) fuera reelegido Presidente de Estados Unidos, tras arrogarse poderes especiales y declarar la emancipación de los esclavos, en un intento de poner fin a la sangrienta Guerra de Secesión, iniciada cuatro años antes por los Estados del Sur separados de la Unión. Los líderes confederados ya intentan negociar una paz digna; pero, antes de firmar, Lincoln quiere que el Congreso ratifique la 13^a Enmienda de la Constitución, ya aprobada por el Senado, que abolirá la esclavitud definitivamente en todos los Estados Unidos.



Daniel Day Lewis, que encarna al Presidente, en *Lincoln*

Con muchos paralelismos con *La conspiración*, de Robert Redford, esta de Steven Spielberg es una gran película histórica, con momentos de *thriller* político, leves apuntes intimistas sobre la familia y algunas breves pero intensas escapadas a los campos de batalla de la Guerra de Secesión. El guion perfila a la perfección todos los personajes, hasta los más pequeños, facilitando así el lucimiento de los actores, sobresaliendo un extraordinario Daniel Day-Lewis acompañado de Tommy Lee Jones –que da vida al líder republicano radical Thaddeus Stevens–, o David Strathairn, en la piel del Secretario de Estado William H. Seward. Menos rotundos, aunque notables, son los trabajos de la veterana Sally Field –que da vida a Mary Todd, la esposa de Lincoln– y del joven Joseph Gordon-Levitt, que encarna a Robert Lincoln, el hijo del Presidente.

Otro acierto del guion es que muestra los entresijos de la política de Lincoln de un modo bastante neutral, sin caer en la hagiografía ni en el cinismo, remarcando la gran talla moral y política del Presidente –firme y generoso a la vez con los confederados–, pero mostrando también sus maniobras fuera de la ley para comprar los votos demócratas que necesitaba. Además, el filme subraya con acierto las hondas motivaciones cristianas de los defensores de la abolición de la esclavitud y su invocación al derecho natural, frente al frío positivismo y la confusa religiosidad de sus oponentes.

Cristiada

**Mejor actor secundario
(Mauricio Kuri)**

Impresionante y commovedora película sobre la guerra cristera mexicana y sobre el martirio de José Sánchez del Río. Un tema difícil tratado con exquisitez y acierto. Una de esas cintas imprescindibles para la historiografía filmica de la Iglesia, con capital mexicano al servicio de una superproducción dirigida por Dean Wright, debutante director nominado al Oscar en 2006 por los efectos visuales de *Las crónicas de Narnia*, y antes conocido por sus trabajos en *Titanic* o *El señor*



Mauricio Kuri encarnando al Beato niño José Sánchez del Río, en *Cristiada*

de los Anillos. El productor mejicano Pablo Barroso, tras reunir varios guiones sobre la Cristiada, o Guerra de los cristeros, contrató al guionista hollywoodiense Michael Love para unificar las historias, y afrontar una producción de 10 millones de dólares que contara las luces y sombras de lo que llenó de sangre la historia de México y la de la Iglesia de los años veinte.

La película abarca desde la promulgación de la ley anticatólica del Presidente revolucionario Plutarco Calles, hasta el acuerdo entre México y Roma, que propició Estados Unidos, y que acabó con la revuelta cristera. Aquella ley supuso el asesinato de sacerdotes y católicos, la destrucción de iglesias, y la persecución a muerte de cualquier síntoma de religiosidad. Gran parte del pueblo creyente, y algunos sacerdotes, decidieron parar esa barbarie a toda costa, y acabaron cogiendo las armas contra el Gobierno. Comenzó así la guerra cristera que dejó miles y miles de muertos en ambos bandos.

La película deja muy claro que la posición del mártir es la más fiel a la vocación cristiana, frente a la opción de la violencia. En la película hay tres mártires, que son el punto más luminoso de toda la enorme galería de personajes: el niño José Sánchez del Río –uno de los grandes protagonistas e interpretado magistralmen-

te por Mauricio Kuri–, su maestro, el padre Christopher –encarnado por el ya desaparecido Peter O'Toole–, y Anacleto González Flores, un abogado interpretado por Eduardo Verástegui. Aunque en los tres tiene luz propia la fuerza de su fe, es el caso del niño José el más impactante por su evolución, su radicalidad y también, sin duda, su dureza. José tiene muchas oportunidades de salvar la vida: sólo tiene que negar a Cristo. Ni la tortura ni el dolor de sus padres podrán disuadirle de gritar ¡Viva Cristo Rey! hasta el final.

Hanna Arendt

**Mejor actriz principal
(Bárbara Sukova)**

Otra película histórica, en este caso referida a Adolf Eichmann, el nazi que coordinaba el transporte de los judíos a los campos de concentración. Al finalizar la guerra, huyó a la Argentina, donde llevó una vida normal durante 15 años ocultando su verdadera identidad. En 1961, tras su secuestro y traslado ilegal a Israel, se inició en Jerusalén el juicio a Eichmann, acusado de genocidio contra el pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial y de crímenes contra la Humanidad. La cuestión es que el juicio tuvo un importante eco internacional, y fue objeto de intensas polémicas. Por ello, medios de todo el mundo quisieron enviar correpondentes. *The New Yorker* envió, a petición de ella, a una conocida filósofa judía alemana en el exilio, discípula –y algo más– de Heidegger y afincada en Estados Unidos desde 1941, Hannah Arendt.

La película *Hannah Arendt*, de Margaret von Trotta –su anterior largometraje, *Visión*, estaba también dedicado a una singular mujer, la religiosa mística Hildegarda von Bingen–, arranca en ese preciso momento, y cuenta las reacciones que se produjeron entre los judíos cuando el *New Yorker* comenzó a publicar sus artículos, recopilados finalmente en un libro editado en 1963 en Nueva York: *Eichmann en Jerusalén: un estudio sobre la banalidad del mal*. En ellos, Arendt definía a Eichmann como un burócrata, que obedecía automáticamente las órdenes de sus superiores sin cues-



Bárbara Sukova, protagonista en *Hanna Arendt*



Escena de la película *Anna Karenina*

tionarse nada, sin que su humanidad ni su conciencia se pusieran en juego. A esa situación indolente, que los filósofos antitotalitarios del movimiento *Carta 77* llamarían posteriormente *escatología de la impersonalidad*, Arendt la denominó *la banalidad del mal*. Esta reflexión fue criticada por pensadores judíos, pero lo que realmente la enemistó con gran parte de la comunidad judía, y con sus colegas hebreos de la Universidad, fueron los párrafos que dedicó a los conocidos Consejos Judíos, a los que acusó de cierto colaboracionismo con el Tercer Reich. Intentaron echarle de la universidad, y gran parte de sus amigos le retiraron el saludo. Especialmente doloroso para Arendt fue su ruptura con Hans Jonas (Ulrich Noethen), amigo del alma que se negó a volver a hablarle. Él la acusó de antisionista, y como tantos viejos amigos, decidieron que Hannah no estaba involucrada en el destino de su pueblo. Ella se sintió incomprendida, sola e injustamente tratada. Este revés en la vida de Hannah es precisamente de lo que trata el film. Éste consigue introducirnos en el sufrimiento de Arendt, en su coherencia moral, en sus conflictos íntimos, en su carácter audaz. Por supuesto que esto no hubiera sido posible sin la magistral interpretación de la actriz alemana Barbara Sukowa, que hizo de Hildegarda von Bingen en la antedicha *Visión*. En definitiva, una película muy instructiva e interesante, que debieran verla no sólo los amantes de la Historia, sino los estudiantes de filosofía, de Derecho y de ciencias políticas.

Una canción para Marion **Mejor actriz secundaria** (*Vanessa Redgrave*)

Esta película es un excelente canto al matrimonio, y a la familia en general. Es como el negativo de la famosa *Amor*, de Haneke. Marion (Vanessa Redgrave) es una mujer mayor, casada y con un hijo, que está viviendo el final de su cáncer terminal. Es una mujer alegre y positiva, mientras que su marido es borde y desagradable. Y para colmo tiene una relación muy deteriorada con su hijo, James. Pese a su estado terminal, la gran ilusión de Marion es cantar en un coro para jubilados, donde es muy querida, y participar en un inminente concurso.

Se trata de una emotiva comedia dramática que nos habla del verdadero amor, de la superación del dolor, de la reconciliación y del valor de la vida... y de la muerte. Destacan las interpretaciones del dúo protagonista, Vanessa Redgrave y Terence Stamp.

Anna Karenina

Mejor fotografía
(*Seamus McGarvey*)

Son muchas las versiones cinematográficas, televisivas y teatrales que se han hecho de la obra de Tolstoi, siendo la de Clarence Brown, con Greta Garbo, la adaptación más canónica y redonda desde el punto de vista cinematográfico. En 1997, Bernard Rose rodó la primera versión moderna para la gran pantalla, con Sophie Marceau en el papel protagonista. Ahora, Joe Wright, que en cierto modo parece el nuevo James Ivory del siglo XXI, opta por distanciarse de los cánones clásicos de sus predecesoras, y ofrecer una puesta en escena original, basada en el espacio físico teatral, pero dilatado por la magia del cine.

El argumento es muy fiel a la Historia: en la Rusia de fines del siglo XIX, la aristócrata Anna Karenina sucumbe a una pasión adultera que la lleva a la autodestrucción. Sin embargo, frente a lecturas más feministas de la obra, el guión de Tom Stoppard subraya el delirio irracional de esta mujer, y la injusticia infringida a su marido. También lo religioso aparece con más

personalidad que en otras versiones. Keira Knightley es una actriz excelente, aunque no llega a alcanzar la intangibilidad de la *divina* en la versión sonora de 1935. Alekséi Karenin adquiere más ternura de la mano de Jude Law, y la madre del Conde Vronsky está convincentemente interpretada por la brillante Olivia Williams. Lo más interesante es, sin duda, el aspecto visual del film: puesta en escena, curiosas coreografías, dirección artística y su premiada fotografía.

El impostor

Mejor documental

Este documental es una mezcla de recreación ficticia y documental, donde ficción y realidad se confunden. Nos explica cómo el francés Frédéric Bordin a sus 23 años suplantó la identidad de un chaval de 16, estadounidense, desaparecido tres años atrás. Este individuo estuvo seis años en la cárcel por perjurio y documentación falsa. La dirección, a cargo de Bart Layton, consigue atrapar al espectador con un guión lleno de giros argumentales. *El impostor* es, en el fondo, una reflexión sobre la necesidad de sentirse amado. Ése es el motor de todos los alambicados disparates del protagonista. Un film que dejará atónito al espectador, que concluirá afirmando, una vez más, que la realidad supera a la ficción.

Juan Orellana



Redgrave, en *Una canción para Marion*



Imagen de *El impostor*



Jurado **de los Premios** **Alfa y Omega** **de cine 2013**

Bajo la presidencia de monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, se reunió para decidir los Premios Alfa y Omega al mejor cine del año el Jurado compuesto por:

Juan Manuel Blanch. Catedrático de Derecho Romano en la Universidad CEU San Pablo. Académico Correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

Juan Orellana. Director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal Española. Presidente de SIGNIS ESPAÑA. Profesor Adjunto en la Universidad CEU San Pablo, y Director en ella del Posgrado Universitario en Dirección Cinematográfica. Dirige la revista *Pantalla 90* y es crítico de cine de *Alfa y Omega*, *Páginas digital* y COPE; co-director de *La tertulia de Butaca 13*, en 13 TV, y colaborador de la agencia ACEPRENSA.

Álvaro Abellán García. Licenciado en Periodismo (Premio extraordinario de licenciatura) por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de Formación Humanística y de Teoría de la Comunicación en la Francisco de Vitoria, y Máster en Filosofía por dicha Universidad, donde es Vicecatedrático. Es también Director de Comunicación de *LaSemana.es*.

Ninfa Watt. Doctora en Comunicación y licenciada en Periodismo y en Filología Hispánica. Profesora de Ética y Deontología y de Periodismo especializado en Información socio-religiosa, en la Universidad Pontificia de Salamanca; colaboradora de la cadena COPE, en el espacio de cine de *El espejo*; y es miembro del equipo de edición del Boletín de Doctrina Social de la Iglesia Cardenal Van Thuà (Fundación Pablo VI).

Ana Lanuza. Doctora en Comunicación Audiovisual por la Universidad CEU San Pablo y Máster en Filosofía por la Francisco de Vitoria. Profesora en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la CEU San Pablo. Autora del libro *El hombre intranquilo, mujer y maternidad en el cine clásico americano*. Delegada europea de SIGNIS y jurado de cine en festivales internacionales. Crítica de cine en *Pantalla 90*.

No hay dos Papas

En la celebración para la creación de diecinueve nuevos cardenales, que el Papa Francisco presidió en la basílica de San Pedro, estuvo presente, imprevistamente, Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, al que el Santo Padre saludó y abrazó emocionadamente. La prensa internacional –y no sólo la prensa– ha vuelto hablar estos días de los dos Papas, lo cual es algo más que un recurso periodístico explicable; pero no hay dos Papas. El Papa es uno sólo, porque Benedicto XVI renunció a serlo y desde su discreción máxima así lo ha puesto en evidencia también en este acto de la basílica de San Pedro, donde se quita el solideo reverentemente ante el Santo Padre.



Como colaborar con Jesús...

«**A**sí se lo he dicho al Santo Padre: ¡Muchas gracias y cuente conmigo para todo lo que usted quiera y todo lo que yo pueda hacer!» ha declarado el neocardenal don Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo emérito de Pamplona-Tudela. El cardenal Sebastián, de 84 años de edad, ha dicho que vive este momento «como una llamada a entrar más dentro de la Iglesia; colaborar de cerca con el Papa se vive como colaborar de cerca con el propio Jesús en la responsabilidad de la Iglesia, del servicio a la Paz, la Verdad y la salvación de los hombres. Yo pienso, con mucha pena y tristeza, en lo que pasa en España: tantos jóvenes, tantos hombres, hombres bautizados que no valoran la fe ni la Iglesia y parece que se quiere quitar la Iglesia de en medio, como si fuera un estorbo, cuando en realidad es la levadura y la sal que va sanando y enriqueciendo el desarrollo de la Humanidad en el mundo entero».



Venezuela S.O.S.

La foto es suficientemente expresiva: Venezuela es un país en emergencia total; diez muertos en los últimos días en las protestas contra el Presidente Maduro, acusado de ser el responsable de la criminalidad y de la ruina económica del país. El Presidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela, monseñor Diego Padrón, arzobispo de Cumaná, acaba de declarar: «Somos testigos en Venezuela de la violencia asesina; no hay una guerra civil, aunque en el 2013 murieron, a causa de la violencia, casi 25.000 personas en el país». Son momentos de gran tensión y angustia, y de enorme tristeza, porque son incontables las familias que lloran a un hijo o a un familiar muerto. Hay falta de luz, de alimentos y de seguridad personal. Los venezolanos sufren tanto o más que los ucranianos, y hay muchos grupos armados que, como ha denunciado el cardenal Urosa, parecen no pertenecer a los Cuerpos de Seguridad del Estado y actúan impunemente.



Levantemos la mirada

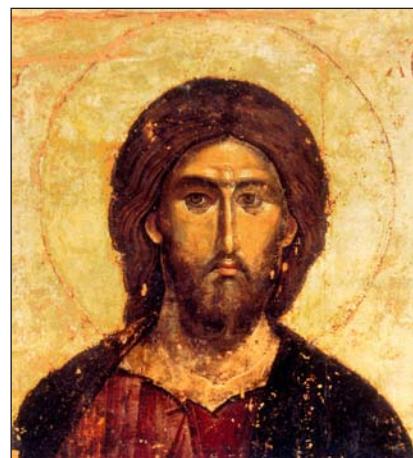


Fotograma de *Gravity*, Premio Alfa y Omega a la Mejor película del año 2013

«Es imperioso que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos»: así dice el Papa Francisco, en su Exhortación *Evangelii gaudium*; ¿y qué significa *levantar la mirada* sino «acudir a Dios para que inspire sus planes»? Lo explica el Papa bien claro: «Estoy convencido de que, a partir de una apertura a la trascendencia, podría formarse una nueva mentalidad política y económica que ayudaría a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social». A eso ayuda, sin duda, la *mentalidad* genuinamente cinematográfica que no renuncia a la razón de ser del cine, ¡hijo de la luz!, rechazando la tentación de caer en la tiniebla. Se lo recordó Juan Pablo II, en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales del año precisamente centenario del nacimiento del cine, 1995, «a todos los que trabajan en el sector cinematográfico», dirigiéndoles «una calurosa invitación a no renunciar a este importante elemento cultural», sencillamente porque, «preocuparse de producciones sin contenido y dedicadas exclusivamente al entretenimiento, con el único objetivo de hacer que aumente el número de espectadores, no va de acuerdo con las más auténticas y profundas exigencias y expectativas de la persona humana», que no puede por menos que alzar la mirada al Único que puede darle cumplida respuesta.

Desde esa convicción, los Premios Alfa y Omega de Cine, este año, han reconocido de un modo especial, justamente, esta mirada a lo Alto de la que habla el Papa Francisco, la más auténtica y profunda exigencia y expectativa de todo ser humano, en la economía, en la política, en todos los ámbitos de la vida. «Siempre –subraya el Santo Padre– hay que ampliar la mirada para reconocer un bien ma-

yor que nos beneficiará a todos». Y esa *mirada* no se pierde en un horizonte vacío, porque previamente desde allá, de lo Alto, hemos sido mirados. En *Gravity*, premiada en Alfa y Omega como Mejor película del año 2013, el ¡*Gracias!*! de la doctora Ryan, en el desenlace final, mirando al cielo, da fe de esa *Mirada* previa, que desde allí llegó, hace ya dos milenios, hasta una doncella de Nazaret, llamada María. Es la *Mirada* de Jesús, de que hablan los evangelios: «Jesús lo miró con ca-



riño...», y que sigue igualmente viva, hoy y «todos los días hasta el fin del mundo».

¡Cuán llena de luz y de sentido es la visión de la tierra y del espacio, y desde ahí todas las cosas de la vida, cuando se acoge esta *Mirada*! Porque, entonces, la belleza incontestable de tantos lugares de la tierra, la asombrosa grandeza del universo, también la del dolor y las dificultades, pero que están traspasados por esa *Mirada de amor*, se muestra en toda su verdad, que lejos de dejarnos en la nostalgia, o en la desesperación de una felicidad imposible, con el buen cine se convierte en plegaria, de acción de gracias y de súplica. Y llena la vida de esperanza. Es aleccionador el bello testimonio del Papa Benedicto XVI, al saludar a los jóvenes en la JMJ de

2008, contando su experiencia del largo viaje a Sydney: «La vista de nuestro planeta desde lo alto ha sido verdaderamente magnífica. El relampagueo del Mediterráneo, la magnificencia del desierto norteafricano, la exuberante selva de Asia, la inmensidad del océano Pacífico, el horizonte sobre el que surge y se pone el sol... Inmersos en tanta belleza, ¿cómo no hacerse eco de las palabras del Salmista que alaba al Creador: ¡Qué admirable es tu nombre en toda la tierra!»

Pero no se queda ahí el Papa, «hay más –sigue diciendo–, algo difícil de ver desde lo alto de los cielos: hombres y mujeres creados nada menos que a imagen y semejanza de Dios». Sí, «en el centro de la maravilla de la creación estamos nosotros, vosotros y yo, la familia humana coronada de gloria y majestad. ¡Qué asombroso!» Y Benedicto XVI vuelve a orar con el Salmista: «¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?»

En su homilía del pasado domingo, con los cardenales, tras las palabras de las lecturas de la Misa: «Sed santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo», y del mismo Jesús: «Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto», el Papa Francisco dijo: «Imitar la santidad y la perfección de Dios puede parecer una meta inalcanzable». Puede parecer misión imposible. Y lo es realmente para las fuerzas humanas, por mucho que queramos imaginar héroes cinematográficos que todo lo pueden...; y aun pudiendo tanto en la vida real, al final todo se torna en vacío y muerte. Sólo alzando la mirada, el Señor nos da esa vida infinita que no podemos darnos a nosotros mismos, porque, sigue diciendo el Papa Francisco, «sin el Espíritu Santo, nuestro esfuerzo sería vano». La santidad, una vida plena, a la medida de la *imagen y semejanza de Dios* que somos, «no es un logro nuestro, sino fruto de la docilidad al Espíritu de Dios». Fruto, sí, de levantar la mirada.

Sin catequesis, la Iglesia se muere

Catequesis, catequista y Catecismo son tres realidades bien diferentes entre sí, aunque necesariamente relacionadas. La catequesis es, esencialmente, una acción eclesial que se realiza en el contexto de una relación interpersonal y en las coordenadas socioculturales en las que vive el catequizado. El Catecismo es un texto escrito que contiene la formulación de las verdades de la fe de la Iglesia, teniendo siempre en cuenta sus diversos destinatarios: niños, jóvenes o adultos. El catequista es lo más importante en la acción catequizadora de la Iglesia: *Dime qué catequista tienes y te diré la catequesis que haces*. Son muchas las personas que consagran su vida y su tiempo a esta labor, se preocupan de hacer resonar la Palabra de Dios e instruir oralmente y suscitar y hacer crecer en la fe a otros.

El Papa Francisco nos ha dado instrucciones y pautas para realizar el trabajo catequético en la Iglesia, y nos ha alentado con su magisterio reciente a recuperar con toda claridad esta misión tan importante que realizan tantos catequistas, empezando por los padres de familia y seglares que secundan esta vocación.

La catequesis en nuestros días es urgente por la deschristianización del mundo y por la ignorancia religiosa, y por estar al servicio de la evangelización, que es la misión esencial de la Iglesia. La catequesis es para todos y, a su vez, obra de todos. Sin catequesis, la Iglesia se muere.

Llevemos, pues, el Evangelio, sin ningún miedo ni complejo, con plena libertad y valentía, con la alegría que viene de Dios, con las razones que sustentan el anuncio del Evangelio, capaces de responder con toda seguridad a las razones que se nos piden. Mostremos, sin echarnos atrás y sin retirarnos, a Jesucristo, obedeciendo a Dios antes que a los hombres, conscientes y sabedores de que el Evangelio es fuerza de salvación para todo el que cree; sabiendo, además, que navegamos contracorriente, sacudidos por tantas olas de modas culturales... Pero el Señor está con nosotros: Él, en medio de la noche, viene a nuestro encuentro caminando sobre las aguas agitadas de hoy, para que no nos hundamos y conducirnos a buen puerto.

+ Ángel Rubio
obispo de Segovia,
de la Carta Ser catequista
y hacer catequesis



Un padre espiritual

El Papa Francisco da ejemplo con gestos y palabras; sus predicaciones se han hecho habituales en público y en privado; lejos de utilizar el método del *mitin*, propio de líderes políticos, su estilo es manso y parsimonioso en la exposición doctrinal, que llega suavemente al oído de quien acepta escuchar su discurso, o al corazón de quien acoge la profundidad de sus escritos. Alienta, anima, invita con la exigencia amable del amor y, asiduamente, toma del lenguaje la voz *ternura*, como bálsamo lubricativo para engrase de las correas transmisoras de la fe. Imita al Maestro que pasó haciendo el bien, abriendo sus entrañas de misericordia a cuantos se acercaba, haciéndose el encontradizo con quienes le buscaban en demanda de algún favor. Es, en suma, el Papa Francisco, el padre espiritual que va por delante como buen pastor y guía, marcando el compás, en la nueva evangelización hasta el último confín, como gigantesca llamada a la búsqueda de la cercanía de Dios, en tres vertientes concretas: en primer lugar, para encender las conciencias de los fieles adeptos; en un segundo grado, para acercar a los que, aun bautizados en el seno de la Iglesia, no mantienen «una pertenencia cordial» a ella; y, por último, a quienes no conocen a Jesucristo o lo han rechazado siempre. Son éstas unas expresiones, de contenido más o menos literal, que utiliza y deja grabadas en su Exhortación *La alegría del Evangelio* y su anuncio en el mundo actual.

José María López
Madrid



Solidaridad con el cardenal Rouco

Evidentemente, el mejor *Seguro de vida*, el más completo y a todo riesgo, es el que proporciona la Iglesia católica. La Iglesia es la única institución que, en todo el mundo, en la actualidad, defiende la vida humana, toda vida, por averiada que pueda parecernos, aunque esté rodeada de las circunstancias más difíciles, porque la Iglesia considera la vida humana un don sagrado de Dios, Creador y amante de la vida. En Estados Unidos, Órdenes religiosas católicas se están enfrentando al Gobierno porque no están dispuestas a que en los hospitales que regentan se practiquen abortos legales, ni anticoncepción, y piden que los médicos puedan ejercer el derecho a la objeción de conciencia, que se les está negando en el hasta ahora *país de las libertades*. También en Canadá y en Bélgica, la Iglesia levanta su voz contra la legalización de la eutanasia de mayores y de menores enfermos a petición de sus padres. Asimismo, buscando la protección de los más débiles, el Papa Francisco logró detener el ataque bélico contra Siria, y busca la paz en todo el mundo. Mientras tanto, desde la ONU piden que la Iglesia suprima excomuniones y deje de oponerse al aborto, que esa organización considera derecho fundamental de la mujer. A la vez, contemplamos perplejos el ataque impune del feminismo radical, profanando iglesias en Colonia, en la misa de Navidad, recientemente en Tarrasa y en Palma, y agrediendo a personas concretas, como le sucedió el pasado 2 de febrero al cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela. Como pudimos ver en los medios, fue rodeado por un grupo de mujeres semidesnudas, que quisieron taparle la cara con unas prendas manchadas de rojo, al grito *Aborto es sagrado*. Me conmovió el rostro de nuestro pastor, sin gafas y sin ira. Ser cardenal, como indica el color rojo que lleva en sus vestiduras, significa ser testigo de Jesús hasta el derramamiento de sangre. Muchos hombres y mujeres de buena voluntad, como la asociación *Evangelium vitae* en pleno, nos ponemos a su lado «para construir la civilización de la verdad y el amor, para gloria de Dios, Creador y amante de la vida» (Beato Juan Pablo II, *Oración por la vida*) y pedimos a Santa María, Madre de la Vida, por la conversión de esos hermanos «que viven en tinieblas y sombra de muerte, y para que guíe nuestros pasos por el camino de la paz».



Margarita Mª Fraga Iribarne
Asociación *Evangelium vitae*



Sin Jesucristo, no es posible la Fiesta

Me dejó asombrado oír esta expresión en un retiro en el santuario de Torreciudad, un bellísimo lugar cerca de los Pirineos. Después, pensando en esta frase, he visto lógica esta aseveración: la fiesta hace referencia a un acto social, donde intervienen otras personas y donde el disfrute depende de la alegría que nos aportan los asistentes. Si relacionamos esto con lo que nos ha enseñado el Papa Francisco de que «la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús», llegamos a la conclusión de que sólo aquí encontramos la Fiesta con mayúscula. Si nos vamos al extremo contrario, podemos preguntarnos qué pasa con los que van a las fiestas y necesitan del alcohol o de la droga para estar alegres. Me atrevo a decir que tienen una *alegría ortopédica*, forman parte de los que tienen que buscar la alegría fuera de sí y son comparables con los que, por un accidente, necesitan muletas. Decir que esta alegría es la buena es como si el que utiliza unos aparatos ortopédicos estuviera orgulloso de ellos y no quisiera dejarlos ya nunca.

Rafael Gil Cerracín
Correo electrónico

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido

Fernando Sivit
Madrid

Prólogo del Papa al libro del cardenal Müller, *Pobre y para los pobres. La misión de la Iglesia*

La riqueza es para los demás

El martes fue presentado el libro Povera per i poveri. La missione della Chiesa (Libreria Editrice Vaticana), escrito por el cardenal Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y prologado por el Papa Francisco. Ofrecemos extractos del prólogo:



Incluso cada uno de los cabellos de vuestra cabeza están contados..., vosotros valéis más que los pájaros

¿Quién de nosotros no se siente incómodo sólo al oír la palabra *pobreza*? Hay muchas formas de pobreza: económica, física, espiritual, social, moral. El mundo occidental identifica la pobreza, en primer lugar, con la ausencia de poder económico (...). Una ausencia de poder económico significa irrelevancia a nivel político, social e incluso humano. Quien no tiene dinero, es considerado sólo en la medida en la que puede servir para otros fines. Hay muchas pobrezas, pero la pobreza económica es la que es vista con mayor horror. En esto, hay una gran verdad. El dinero es un instrumento que, como la propiedad, prolonga y acrecienta la capacidad de la libertad humana, que le permite obrar en el mundo, actuar y dar fruto. En sí es un buen instrumento, como casi todas las cosas de las que el hombre dispone: es un medio que amplía nuestras posibilidades. Sin embargo, este medio puede volverse contra el hombre. El dinero y el poder económico pueden ser (...) un medio que aleja al hombre del hombre, confinándolo a un horizonte egocéntrico y egoísta.

La palabra aramea que utiliza Jesús en el Evangelio -*mammon, tesoro escondido*- nos lo hace entender: cuando el poder económico es una herramienta que produce riquezas que se mantienen sólo por sí mismas, ocul-

tándolas a los demás, produce iniquidad, pierde su valor positivo original. También el término griego utilizado por san Pablo -*arpagmos*- se refiere a un bien guardado celosamente para sí mismo, o incluso al fruto de lo que ha sido robado a otros. Esto sucede cuando los bienes son utilizados por personas que conocen la solidaridad sólo para su entorno (...), pero no cuando se trata de ofrecerla. Esto sucede cuando el hombre, habiendo perdido la esperanza de un horizonte trascendente, ha perdido también el sabor de la gratuidad, el gusto de hacer el bien por la simple belleza de hacerlo.

Cuando el hombre, en cambio, es educado para reconocer la solidaridad fundamental que lo vincula a todos los hombres -es lo que nos recuerda la doctrina social de la Iglesia-, entonces sabe bien que no puede quedarse con los bienes de los que dispone. Cuando vive habitualmente en la solidaridad, el hombre sabe que lo que niega a los demás y se queda para sí, tarde o temprano, se volverá en su contra. A esto alude Jesús en el Evangelio cuando menciona *la carcoma y la polilla* que arruinan las riquezas obtenidas egoístamente. En cambio, cuando los bienes de los que se dispone son utilizados no sólo para las propias necesidades, al extenderse, se multiplican y, a menudo, producen

un fruto inesperado. En realidad, hay un vínculo original entre beneficio y solidaridad, un círculo fecundo entre ganancia y donación, que el pecado tiende a romper y confundir. La tarea de los cristianos es descubrir, vivir y anunciar a todos esta preciosa y original unidad entre beneficio y solidaridad. ¡Cuánta necesidad tiene el mundo contemporáneo de redescubrir esta hermosa verdad! Cuanto más se acepte esto, más disminuirá la pobreza económica que tanto nos aflige.

Las otras pobrezas

No podemos olvidar que no sólo existen las pobrezas ligadas a la economía. Es el mismo Jesús quien nos lo recuerda, amonestándonos que nuestra vida no depende sólo de nuestros bienes. El hombre es originalmente pobre, indigente y está necesitado. Cuando nacemos, para vivir, necesitamos de los cuidados de nuestros padres, y así en cada época y etapa de la vida, cada uno de nosotros no logrará librarse nunca totalmente de la necesidad, de la ayuda de los demás (...). También ésta es una condición que caracteriza nuestro ser *criaturas*: no nos hemos creado a nosotros mismos y, solos, no podemos darnos todo lo que necesitamos. Reconocer esta verdad nos invita a ser humildes,

a practicar con coraje la solidaridad, como virtud indispensable para vivir.

En todo caso, dependemos de alguien o de algo. Podemos vivir esto como una debilidad ante la vida, o como una posibilidad, como un recurso para hacer las cuentas con un mundo en el que nadie puede hacer de menos al otro, en el que todos seamos útiles y preciosos para todos, cada uno a su manera. (...) ¡Es evidente que esta práctica sólo puede nacer de una nueva mentalidad, de la conversión a un nuevo modo de mirarse los unos a los otros! Sólo cuando el hombre se concibe, no como un mundo en sí mismo, sino como uno que por su naturaleza está ligado a todos los demás, originariamente considerados como *hermanos*, es posible una práctica social en la que el bien común no sigue siendo una palabra vacía y abstracta.

Cuando el hombre se concibe así y es educado para vivir así, la pobreza original de la criatura ya no se siente como una limitación, sino como un manantial, en el que lo que enriquece a cada uno y se da libremente, es un bien y un don, que después aporta beneficios a todos. Ésta es precisamente la luz positiva con la que también el Evangelio nos invita a mirar la pobreza. Esta luz nos ayuda a entender por qué Jesús transforma esta condición en una auténtica *dicha*: «¡Bienaventurados vosotros, los pobres!»

Entonces, aun haciendo todo lo que está en nuestra mano y aborreciendo toda forma de adicción irresponsable a las propias debilidades, no tenemos miedo a reconocernos necesitados e incapaces de darnos todo lo que necesitaríamos, porque solos, y únicamente con nuestras fuerzas, no logramos vencer todos los límites. No temamos este reconocimiento, porque Dios mismo, en Jesús, se humilló, y se inclina sobre nosotros y sobre nuestra pobreza para ayudarnos y darnos aquellos bienes que por nosotros mismos nunca podríamos obtener.

Jesús elogia a los *pobres de espíritu*, es decir, a aquellos que mirando de esta manera sus propias necesidades, y a los necesitados tal y como son, se fían de Dios, no tienen miedo a depender de Él. De hecho, sólo de Dios podemos obtener aquel Bien que ningún límite puede detener, porque Él es omnípotente y nos lo ha demostrado venciendo a la muerte. (...) Él nos ama, cada fibra de nuestro ser le es querida, a sus ojos cada uno de nosotros es único y tiene un valor inmenso: *Incluso cada uno de los cabellos de vuestra cabeza están contados..., vosotros valéis más que los pájaros*.

Traducción del italiano:
María Pazos Carretero

El cardenal Antonio María Rouco habla sobre la visita *ad limina* de los obispos españoles:

«Esta visita animará la vida de la Iglesia en España»

Los obispos españoles comenzaron, el lunes, su visita ad limina Apostolorum, la primera desde 2005, una visita para «renovar los vínculos de comunión» con el sucesor de Pedro, que contribuirá «a hacer más fecundo nuestro ministerio», dice en esta entrevista el cardenal Rouco, Presidente de la Conferencia Episcopal. El arzobispo de Madrid alude también a la posibilidad de que el Papa visite España en 2015 –Año de la Vida Consagrada y V Centenario del nacimiento de santa Teresa–, y habla sobre la reforma de la Curia romana y de los trabajos preparatorios del Sínodo de los Obispos sobre la familia



El Papa Francisco, con los primeros obispos españoles que ha recibido durante la visita *ad limina*, iniciada el pasado lunes

¿Qué espera de esta visita *ad limina*?

Las visitas *ad limina* se realizan para que los obispos de un país acudan a Roma, a orar ante la tumba de los apóstoles Pedro y Pablo, para expresar sus lazos de comunión obediente y filial al sucesor de Pedro y dar cuenta del estado de sus diócesis. La perspectiva no es tanto enjuiciar el presente o valorar caminos para el futuro, cuanto hacer examen de conciencia de lo que ha pasado, y renovar los vínculos de comunión con los sucesores de Pedro. Desde este punto de vista, son muy provechosas, con esa vivencia reforzada y renovada de la comunión con el Santo Padre, para un ejercicio más fecundo del ministerio episcopal y para animar a la misma Iglesia diocesana. Las visitas *ad limina* ayudan mucho a los obispos,

desde el punto de vista del sentido católico del ejercicio del ministerio episcopal, marcado por la colegialidad y, en consecuencia, por la fraternidad,

será la primera, aunque usted ya ha podido hacer unas cuantas...

He hecho unas cuantas, sí, desde la primera visita en la que participé en

«Hay que recordar que el Estado no es el dueño de los derechos fundamentales de la persona, que son anteriores a él. Respetarlos es condición necesaria para que se pueda hablar de un Estado justo»

que revivimos en relación con el Papa, cabeza del Colegio episcopal.

La última visita *ad limina*, en 2005, no pudo siquiera completarse, así que para los pocos obispos ésta

1977, con el Papa Pablo VI, como obispo auxiliar de Santiago de Compostela, poco después de mi consagración episcopal. Salvo ésa, todas han sido con Juan Pablo II, que solía tener un mapa de España para identificar cada

diócesis, aunque con Santiago y con Madrid no hacía falta. Había siempre una conversación muy personal; el Papa nos animaba a asumir la carga y la responsabilidad del ministerio episcopal con espíritu apostólico, con espíritu de comunión y con espíritu misionero y evangelizador. Todo el pontificado de Juan Pablo II estuvo marcado por esa actitud y ese entusiasmo por la nueva evangelización, por la evangelización que había que hacer de nuevo, bien en los viejos países de raíces cristianas que han perdido la sustancia de la fe, bien en los países clásicos de la misión *ad gentes*. Ésa era una línea siempre presente en los encuentros con el Santo Padre. La otra, la aplicación auténtica, espiritualmente honda y valiente del Concilio Vaticano II. Y siempre había un mensaje para los obispos españoles, muy lúcido y muy certero, en relación con el momento en la vida de la Iglesia y de la sociedad.

¿Qué recuerdos personales guarda usted de esas visitas?

Recuerdo especialmente la de 1977. Pablo VI me cogió la mano y me dijo: «¡Qué obispo tan joven para llevar la cruz!» Y luego, la de 1981: llegamos a Roma los obispos gallegos en diciembre, y en la noche de la llegada, se produjo el golpe de Estado del general Jaruzelski en Polonia. El Papa nos había invitado a comer, y al oír las noticias por la mañana, pensamos que se anularía, pero Juan Pablo II quiso que fuéramos. Cuando llegamos al comedor del Santo Padre, estaba viendo la televisión; se disculpó, y nos explicó que estaba muy preocupado por los acontecimientos en su patria. Fue después una comida muy provechosa, en la que él quiso informarse muy a fondo sobre diversos aspectos de la vida de la Iglesia en España, de la teología en España, de los estudios eclesiásticos, de las corrientes de pensamiento...

La visita del año 86 estuvo muy marcada por la ilusión de la Jornada Mundial de la Juventud, de Santiago de Compostela. Y en la del 97, por dar un salto, cuando yo llevaba en Madrid sólo tres años, fui acompañado por los obispos auxiliares, entre ellos don Eugenio Romero, que acababa de ser consagrado obispo. Fue un encuentro muy entrañable y hondo.

La visita más dramática fue la de 2005. Cuando estuvimos con el Papa, no nos pareció que hubiese que temer un desenlace inminente. De hecho, salimos tranquilizados. Nos parecía que

no estaba tan mal el Santo Padre: hizo preguntas, habló... Y a los pocos días, se interrumpieron las visitas, el Papa fue ingresado en el hospital Gemelli y ya vino lo que vino.

Usted ha tenido ya varios encuentros con el Papa Francisco, e incluso le ha invitado a venir a España en 2015, coincidiendo con el quinto centenario del nacimiento de santa Teresa. ¿Habrá noticias pronto?

Sí línea es positiva, aunque todavía no ha confirmado que vaya a venir. Si puedo decir que ha valorado mucho la petición, y que resaltamos el significado de santa Teresa de Jesús para el presente y el futuro de la Iglesia, en España y en el mundo. Coinciendo con el V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, 2015 va a ser el Año de la Vida Consagrada, y si se quiere seguir la línea de renovación de la vida consagrada, abierta por el Concilio Vaticano II, colocar a santa Teresa en el primer plano de la atención eclesial no puede ser más acertado. Santa Teresa fue una gran reformadora de toda la vida consagrada, no sólo de la Orden carmelitana, después del Concilio de Trento, que quiso renovar y reformar la vida consagrada. Ella fue una intérprete carismáticamente muy honda de lo que la Iglesia necesitaba en ese campo tras una gran crisis. Con la Reforma protestante, los fundamentos teológicos de la vida consagrada se pusieron en cuestión. Además, la forma en que se había estado viviendo, en muchos ámbitos de la Iglesia, la vida consagrada era de mucha laxitud, y la figura de santa Teresa -y el espíritu que le inspiró, desde el convento de San José, donde comenzó su reforma- irradiaría una luz que daría gran resplandor y apoyaría las nuevas formas de vida consagrada que estaban apareciendo en la Iglesia, sobre todo con la Compañía de Jesús, el gran modelo de renovación de la vida consagrada en el siglo XVI, en un ambiente muy difícil. Por cierto, los jesuitas jóvenes de la residencia recién inaugurada de Ávila fueron grandes apoyos para santa Teresa, en la obra de reforma del Carmelo.

La palabra que jugó un gran papel en esa reforma es *observancia*: observancia del carisma primitivo; observancia de la comunión con la Iglesia; observancia de la forma de vivir la pobreza, la castidad y la obediencia; observancia, a la hora de vivir la relación de vida consagrada con el mundo. Me parece que es de muchísima actualidad la figura de santa Teresa. El año 2015 será de mucho fruto.

Ha participado usted en el encuentro de los cardenales con el Papa para preparar el Sínodo sobre la Familia. Desde la perspectiva de la realidad en España, ¿en qué puntos pondría usted el acento?

Los obispos españoles ya han enviado a Roma una síntesis del material que les ha llegado a ellos, a través de las respuestas al cuestionario que envió la Secretaría General del Sínodo. Ya iremos viendo cómo se desarrolla el Sínodo, pero los problemas los co-



Audiencia del Papa al cardenal Rouco el pasado mes de junio

«El Papa valora que resaltemos el significado de santa Teresa de Jesús para el futuro de la Iglesia, en España y en el mundo. Poner su figura en primer plano en el Año de la Vida Consagrada no puede ser más acertado»

noce cualquiera, están a pie de calle: comprender qué significa la fidelidad matrimonial, que el vínculo para toda la vida no sólo es posible, sino que pertenece a la esencia misma del amor matrimonial, que tiene que estar abierto a la vida; que la familia debe ser un lugar donde los niños crezcan no sólo física y psicológicamente, sino también espiritualmente; que la familia es esencial para el orden social, para que la sociedad crezca en solidaridad, justicia y paz, y que eso no se logra si el tejido familiar está roto o herido profundamente... Son problemas que se han venido planteando ya desde hace mucho tiempo. Tenemos la gran encíclica de Pablo VI sobre la familia, la *Humanae vitae*. Ha habido un gran impulso a estos temas dentro

de la Iglesia, a través de la pastoral familiar, de los grupos provida, de las asociaciones familiares... Impulsada por Juan Pablo II, podemos decir que hay una especie de renacimiento de la espiritualidad matrimonial en la Iglesia muy hondo y serio. Pero simultáneamente, en las sociedades europeas, tenemos los problemas clásicos que conocemos desde la década de los años 60, planteados hoy con mayor gravedad. El último testimonio de esa gravedad es la eutanasia infantil en Bélgica, algo tremendo.

Esa agenda ideológica viene acompañada de un serio retroceso en la libertad religiosa, dado que, quienes la promueven, señalan a la Iglesia como enemigo, o intentan silenciar su voz.

Al arzobispo de Bruselas, monseñor Leonard, se le ha acusado de *injerencia política* por organizar Vigilias de oración en Bélgica...

¡Y nos lo han dicho a nosotros aquí muchas veces en la última década! Nos han acusado de pretender ser legisladores en materias que son propias del Estado. Pero hay que recordar que el Estado no es el dueño de los derechos fundamentales de la persona, que son anteriores a él. Respetarlos es condición necesaria para que se pueda hablar de un Estado justo y verdaderamente democrático. Ésta es una lección que aprendimos dramáticamente en la Europa de los totalitarismos. Hay que recordarlo ahora de nuevo, y con mucha fuerza, porque al final, los más débiles son los que más lo pagan.

El Consejo de Cardenales para el Estudio y la Organización de los Problemas Económicos de la Santa Sede, del que forma usted parte, se reunió la pasada semana con el Consejo de 8 cardenales, que estudia con el Papa la reforma de la Curia. ¿Qué valoración le merece ese proceso de reformas?

El Papa ha querido ayudarse, en el gobierno pastoral de la Iglesia, de un Consejo de cardenales que representan de algún modo a la Iglesia implantada en todos los continentes. Son cardenales con experiencia pastoral de la Iglesia, que conocen los problemas de sus regiones, y conocen también la realidad de la Iglesia en Roma y la Curia. Están ayudando al Papa a concretar las medidas de reforma, y a hacer lo más fecunda posible, apostólica y pastoralmente, la relación entre la Iglesia universal y las Iglesias particulares. La doctrina del Concilio Vaticano II pone en primer plano una verdad de siempre de la fe: que la Iglesia vive *in et ex Ecclesiis particularibus*, en ellas y de ellas; la Iglesia no es una federación de las Iglesias particulares; la Iglesia universal no existe sin las Iglesias particulares, y la Iglesia particular es Iglesia, no un departamento administrativo de un gran conjunto organizativo-pastoral. Las Iglesias particulares son Iglesia en el sentido pleno de la expresión, cuando están dentro de la comunión de las Iglesias, cuya cabeza es el Papa, pastor de la Iglesia universal y obispo de la Iglesia de Roma.

El Papa ha insistido también mucho en que la Iglesia no es una ONG.

Por esa y por otras razones, no debemos confundir la misión propia y específica de la Iglesia con las tareas de este mundo y con fórmulas de organización de la sociedad y de la comunidad política, que son muy legítimas y pueden ser incluso muy beneficiosas, pero que no son la Iglesia. La Iglesia es una realidad sacramental. Por definición conciliar, es un sacramento de unidad de los hombres con Dios y de los hombres entre sí, en Cristo. Eso es la Iglesia.

Décimo aniversario de la muerte de monseñor Fernández-Golfín, primer obispo de Getafe

«Siempre llevó grabada a fuego la evangelización»

El legado más importante que dejó monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín en los sacerdotes que se formaron con él «fue su amor a Jesucristo, la alegría, y la preocupación por las personas». Este obispo tuvo que hacer frente al reto de poner en marcha, desde cero, la diócesis de Getafe. Diez años después de su muerte, sus primeros diocesanos recuerdan que su principal prioridad «fue la evangelización», seguida del afán de crear una identidad diocesana basada en la unidad y la comunión



Monseñor Francisco José Pérez y Fernández Golfín, con jóvenes de la diócesis de Getafe, durante una peregrinación

La diócesis de Getafe celebró, el pasado lunes, el 10º aniversario de la muerte de su primer obispo, monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín. Al coincidir con el comienzo de la Visita ad limina de los obispos españoles, la Misa por su alma se adelantó al domingo, pues monseñor Joaquín María López de Andújar quería celebrar él mismo la Eucaristía por su predecesor, de quien fue obispo auxiliar y a quien recordó como alguien que vivió esa llamada a la santidad del Evangelio del día.

El recuerdo de don Francisco sigue vivo en la diócesis. «Era muy simpático y alegre, con mucha facilidad para hacer reír, con un sentido del humor agradable que te hacía sentirte acogido. Sabía crear un clima familiar», a pesar de «tener tantas responsabilidades», explica don Gabriel Díaz Azarola, sacerdote ordenado por él en 2002. Su primer obispo –reconoce– le

ha influido mucho a la hora de vivir el sacerdocio: «Lo más importante fue su amor a Jesucristo», que se traslucía en «su trato personal con Él, en su ilusión de que fuera conocido y amado. También nos contagió esa alegría que es consecuencia de una fe y una confianza muy grandes en Cristo; y su preocupación por las personas, ese tratar con cariño a cada uno y buscar que se sintieran a gusto».

Don Gabriel conoció a monseñor Fernández-Golfín a los 11 años, en la madrileña parroquia de San Jorge: «Estaba aburrido en verano, y mi madre me mandaba a la parroquia porque allí había cancha de baloncesto. Un día, apareció un señor con chándal, y se puso a jugar conmigo. Me llevó a la casa que estaba al lado, y me empezó a enseñar un sagrario antiguo que estaba restaurando. Poco a poco, me di cuenta de que era el entonces obispo auxiliar» de Madrid, que seguía vivien-

do en la que había sido su parroquia.

Cuando, en 1991, don Francisco fue designado obispo de la recién creada diócesis de Getafe, Carlos, hermano de Gabriel, fue de los primeros en ingresar en su seminario: una casa religiosa prestada; un lugar «austero, pero muy alegre», según Gabriel. Monseñor Fernández-Golfín podría haber esperado a terminar de arreglar el futuro seminario del Cerro de los Ángeles, pero dio prioridad a ponerlo en marcha. «El sur de Madrid tenía gran escasez de clero y de parroquias, mientras la población crecía mucho por la inmigración» interna, explica don Gabriel, que en 1996 ingresó ya en el nuevo seminario.

Poner en marcha una diócesis desde cero fue todo un reto. Pero don Francisco tuvo claras sus prioridades. La principal, que «siempre llevó grabada a fuego, era la evangelización. Había barrios y barrios de gente muy joven, que morían de hambre espiri-

Una Pastoral para la Misión diocesana de Osma-Soria

El obispo de Osma-Soria, monseñor Gerardo Melgar, ha presentado su Carta pastoral *Itinerario para la evangelización de la familia. Motivaciones, necesidades y líneas fundamentales*, como una guía para la evangelización de y desde las familias, dentro del contexto de la Misión que está realizando la diócesis, bajo el lema *Despertar a la fe*. Una Misión que se puso en marcha en 2011, que atraviesa ya su tercer y último curso, y que camina hacia la Gran Asamblea Diocesana, que tendrá lugar el próximo 17 de mayo. Como escribe el prelado oxomense-soriano, su intención es la de ayudar a las familias, «especialmente a los sectores que se nos escapan en la pastoral ordinaria, a interesarse y encontrarse con el Señor» y a que todos los fieles y las familias de la diócesis «se sientan llamados a ser verdaderos seguidores suyos y a comunicar su experiencia personal a los demás como apóstoles y misioneros del Señor en el siglo XXI».

tual, porque todo el mundo busca a Dios y nadie se lo daba». El obispo era consciente, además, de que esos jóvenes que abundaban en la zona «son una potencia en la Iglesia».

También puso mucho empeño en «crear la identidad de la diócesis, en conocer e ir organizando a los sacerdotes y fomentar el contacto y la unidad entre ellos. Hablaba mucho de la comunión». Su esfuerzo dio fruto: «En Getafe somos una familia, hay un clima de confianza y unidad entre todos los sacerdotes. Esa confianza para trabajar juntos nosotros ha hecho que también la gente se vaya conociendo». Todo lo demás: las nuevas parroquias, uno de los seminarios más boyantes de España, un número de sacerdotes que duplica el de 1991, un centro de formación teológica para laicos y mucho más, fue viiniendo por añadidura.

María Martínez López

Concluye la Semana de la Misión, pero continúa la Misión Madrid por los colegios

«¡Tenéis que ser valientes para anunciar a Jesucristo!»

Más de 8.000 alumnos de Madrid han participado de la Semana de la Misión, uno de los puntos centrales de la Misión Madrid que la archidiócesis está llevando a cabo, este año de forma especial en los colegios. Con buena parte de ellos, se reunió el cardenal Rouco Varela durante la Misa de clausura, en la que los animó a «llevar la presencia de Jesucristo en vuestro entorno, para que la gente se convierta y sea de otra manera»



Comunica tu fe, lema del colegio Divina Pastora, para la Semana de la Misión



Una joven, en la Misa de Clausura. Arriba, el cardenal, durante la celebración

Más de 8.000 alumnos implicados, miles de familias, cientos de profesores seglares, numerosos sacerdotes y religiosas, más de 70 colegios concertados, privados y estatales -a través de la clase de Religión-..., y un solo mensaje: «¡Sed valientes para anunciar a Jesucristo!» Ése es el balance más superficial de la Semana de la Misión, una de las actividades centrales que la archidiócesis de Madrid está desarrollando este curso por todos los colegios de la región, dentro del marco de la Misión Madrid. El otro balance, el más importante y, con diferencia, el más útil para la sociedad y para cada uno de los implicados en la Semana de la Misión, es el de los frutos humanos y espirituales que no se ven y que no se miden con datos..., aunque se puedan intuir. A esos frutos se refería el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en una entrevista concedida el pasado domingo a la cadena COPE, cuando explicó que, «cuando se les cuenta la historia de Jesús, los niños quedan fascinados» y, después, ellos mismos quieren conocer y dar a conocer esa historia, convirtiéndose en misioneros, «porque un misionero es el que cuenta, el que

habla de Jesús, pero como una historia que es presente, como una Persona que ha venido al mundo y ha roto la Historia del mundo en todo lo que tiene de malo, de pecado, de muerte, justamente subiendo a la cruz y luego resucitando y triunfando sobre el pecado y la muerte».

Es un mensaje similar al que el cardenal lanzó a los miles de alumnos madrileños que participaron, el pasado viernes, en la Misa de Clausura

de la Semana de la Misión: «¡Los niños y los jóvenes tenéis que ser valientes para anunciar a Jesucristo, para que la gracia, el amor y la alegría de Jesucristo nos llene a todos!» Los escolares presentes provenían de centros privados, concertados e incluso de institutos públicos. De estos últimos, participó un numeroso grupo de alumnos, pero eso sí, sólo de entre los matriculados en la asignatura de Religión, que acudieron a la celebración como

si fuese una salida cultural de las muchas que se desarrollan en cualquier centro escolar. En total, y según se había previsto, la multitud de chavales fue de tal calibre que no cupieron en la catedral, y fue necesario abrir las puertas de la Plaza de la Armería, del Palacio Real, donde se instalaron dos de las cuatro enormes pantallas por las que se siguió la celebración.

El delegado diocesano de Enseñanza, don Avelino Revilla, sintetizó la Semana de la Misión como un «fuerte empuje misionero», que va más allá de las actividades que se celebraron en esos días, para permitir que los jóvenes (y con ellos, sus padres y profesores) tomen conciencia de estar llamados a ser evangelizadores coherentes y valientes, porque, como decía Benedicto XVI en el prólogo del Youcat, «tenéis que estar más profundamente enraizados en la fe que la generación de vuestros padres». En resumen, y como concluyó el cardenal Rouco, el objetivo de la Semana de la Misión y de las actividades que cada colegio siga proponiendo dentro de la Misión Madrid, es «que todos los jóvenes se conviertan en misioneros para dar a conocer quién es Jesús. Porque el Señor ¡está! No es un recuerdo. Está en los sacramentos, está en el corazón de cada uno de vosotros y está en la Eucaristía. ¡Llevad la presencia de Jesucristo, para que la gente se convierta y sea de otra manera!»

José Antonio Méndez

La Virgen de los Desamparados, en la cárcel valenciana de Picassent

La Madre que visita a sus hijos

La imagen peregrina de la Virgen de los Desamparados, Patrona de Valencia, visitó este fin de semana, por primera vez, el Centro Penitenciario de Valencia, ubicado en la localidad de Picassent. «Ha sido una experiencia muy emotiva, llena de respeto, silencio y emoción», afirma el director del Secretariado de Pastoral Penitenciaria, del Arzobispado de Valencia, don Javier Palomares



Un momento de la llegada de la Virgen de los Desamparados al recinto de la cárcel de Picassent. Foto: J.Péiró/AVAN

Como si de la visita de María su prima santa Isabel se tratase, —la anciana, por la que ya nadie apostaba—, la Virgen de los Desamparados ha ido al encuentro «de algunos de los más excluidos de nuestro tiempo: los presos». Así ha descrito este primer encuentro de la Virgen con los reclusos don Javier Palomares, capellán de la cárcel de Picassent y director del Secretariado de Pastoral Penitenciaria, del Arzobispado de Valencia. La visita, organizada con motivo del 600 aniversario de la fundación de la Archicofradía de la Virgen, recuerda «uno de los fines fundacionales de dicha Archicofradía y de la propia imagen, que estuvo vinculada desde su origen a la atención de los cautivos y condenados, de los desamparados», afirma Palomares.

La protección maternal de María se ha vivido a flor de piel estos tres días que la imagen ha presidido el salón de actos de la cárcel más grande de España, donde hay dos edificios, uno con 1.050 presos, y el otro con cerca de 1.300 —con un total de casi 2.400 reclusos-. Durante las distintas

oraciones y Eucaristías que se han sucedido, «se ha vivido un derroche de gracia, de bendiciones, y un alivio también», afirma el capellán. Los presos, con sus penas, soledades y sufrimientos, «han descansado ante la Virgen, se han sentido amados. Muchos de ellos no tienen familia, y María les ha traído ese calor familiar. De hecho, un recluso del módulo de enfermos mentales, en una oración

espontánea, comentó que hacía tres años que no veía a su madre, y explicó la sorpresa que se había llevado al encontrarse con la Madre con mayúsculas en el salón de la prisión: *«Esto recompensa el tiempo que llevo sin ver a mi madre, y el tiempo que pasare sin verla»*, afirmó.

Las oraciones que brotaban de los reclusos, que iban visitando la imagen por módulos y en pequeñas

tandas de no más de cien, «han sido muy sencillas, pero salidas del corazón. Además, como esta talla tiene la característica de mirar hacia abajo, se sentían mirados directamente por María. Muchos lloraban de la emoción», explica don Javier Palomares.

Cada módulo, una experiencia

La oración de acogida, el viernes, la dirigió el grupo de formación religiosa de la cárcel, en el que hay unos 60 presos que se reúnen una vez a la semana. Despues, tres mujeres de un módulo de primer grado —el régimen más restrictivo— tuvieron la oportunidad de salir para encontrarse con la Virgen de los Desamparados, «algo que resultó una experiencia muy buena para ellas, porque no salen casi nunca del módulo. Y poder ir al salón de actos, ver la imagen, la decoración de flores, los estandartes de María...., fue emocionante», afirma el capellán.

El sábado se sucedieron las Eucaristías. La primera fue con 130 hombres. «Impresionó su silencio y emotividad, estaban boquiabiertos», recuerda don Javier; «en las peticiones espontáneas, todos tenían en mente a su familia, y también pedían por la libertad». El segundo grupo fue de mujeres, cerca del centenar. «Tuve la oportunidad de estar limpiando la medalla de la Virgen que besaban las mujeres al término de la Misa, y tuve que contener la emoción al ver llegar a las reclusas, buscando el amparo de María», reconoce el capellán.

El otro gran momento del fin de semana fue el encuentro de la imagen con las presas del módulo de madres, que acudieron con sus hijos a la Eucaristía: «Hicimos el relato de la presentación de Jesús en el templo y, una a una, fueron pasando a los niños por el manto de la Virgen. Hubo algo especial, que no se puede explicar», añade. También cobró especial relevancia la oración con cuatro hombres de un módulo de aislamiento: «A uno se le había muerto su padre hace poco, y nos pidió que rezásemos por él».

«Todos hemos terminado el fin de semana felices. Hasta uno de los reclusos pidió que, el día de la ofrenda floral a la Virgen, que es ahora en marzo, pudiese salir de permiso para llevarle un ramo», concluye don Javier. Toda siembra da fruto.

Cristina Sánchez Aguilar

La Pastoral Penitenciaria y la inserción social

La Conferencia Episcopal Española ha organizado las XVI Jornadas Nacionales de Pastoral Penitenciaria, que versarán sobre la preparación a la libertad de los reclusos, y las claves y retos de la inserción social. «Tenemos pisos y casas de acogida, para cuando salen de la cárcel, pero falta un acompañamiento más fuerte. No estamos bien preparados todavía para esto», señala doña Carmen Martínez de Toda, directora de la Jornada. El objetivo de este encuentro es «compartir experiencias sobre presos que necesitan ayuda cuando salen, porque la familia desaparece, no tienen redes sociales... También es importante analizar cómo repercute la cárcel en la persona y cuáles son las claves de intervención social, porque la sociedad no recibe bien a alguien que ha salido de una prisión», añade la directora. Para eso, la Jornada contará con expertos en pastoral penitenciaria, psicólogos, funcionarios de prisiones y miembros de diversas asociaciones y organizaciones. El encuentro, que dará comienzo mañana viernes, y durará hasta el sábado, tendrá lugar en la sede de las Religiosas Franciscanas Misioneras, en la calle Santa Engracia, 140, de Madrid. Más información en el teléfono 91 343 97 12.

C. S. A.

VIII Domingo del Tiempo ordinario

La lógica de Dios

La pedagogía de Jesús, en estos versículos del Sermón de la Montaña, vuelve a ser brillante. Él mismo nos mostrará la conclusión: «Sobre todo buscad el reino de Dios». Ésta es la prioridad. Para llegar a esta conclusión, nos invita a analizar nuestra propia vida, y lo hace presentando a dos opciones distintas, pero muy eloquentes a la hora de organizarnos: ser o tener. Su frase es contundente: «No podéis servir a Dios y al dinero».

Es bueno que nos sinceremos con nosotros mismos. El Papa Francisco, al hablar de la actual economía de la exclusión que nos domina, nos recuerda que «una de las causas de esta situación se encuentra en la relación que hemos establecido con el dinero, ya que aceptamos pacíficamente su predominio sobre nosotros y nuestras sociedades. (...) Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex 32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano» (*Evangelii gaudium*, 55).

Es evidente que en nuestra vida son muchas las cosas que nos ocupan y preocupan. Muchas de ellas son importantes, podríamos decir que imprescindibles. Jesús las presenta mostrando un gran conocimiento del corazón del hombre, y por ello se atreve, a la vez, a dislocar una lógica que muchas veces hacemos nuestra, pero que no es la lógica de Dios. Los pájaros que surcan nuestros cielos, la belleza de los lirios del campo le sirven de apoyo para hacernos su propuesta definitiva: hay cosas que son más importantes que otras, ¿lo tenemos claro en la práctica? Es una invitación a revisar nuestra escala de valores. A hacerlo desde el Evangelio y con mucha sinceridad y valentía. Analizar lo que realmente importa y descubrir



Los lirios ni trabajan ni hilan. ¡Ni Salomón estaba vestido como uno de ellos!

que lo estamos viviendo, es un ejercicio de congruencia indispensable para un creyente consecuente. «Si no vives como piensas, acabas pensando como vives», dice nuestro refranero. Es una afirmación sabia, que en este caso cuestiona lo más íntimo de nuestro planteamiento vital. Por eso, Jesús se esfuerza en que tengamos claro cuál es el cimiento sobre el que vamos a construir nuestra vida, lo que realmente se va a proyectar en nuestro día a día y en nuestra relación con los demás: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia*. Como nos recordaba Francisco, estamos ante una cuestión muy grave que afecta a todos y que, si no revisamos la base sobre la que construimos, puede golpear particularmente a los más débiles.

¿Qué lugar ocupa Dios en tu jornada, en tu semana, en tu familia? ¿Su

presencia impregna todo lo que haces, lo que tienes y todo lo que eres? ¿Dios es, de verdad, prioritario en tu proyecto de vida? ¿Es un concepto lejano y ajeno, o una persona que te ama? ¿Cómo corresponde a ese amor? ¿Qué lugar ocupan los demás, especialmente los más pobres? Desde la formulación de tus respuestas, podrás comprobar la sinceridad de tu planteamiento existencial.

Construir el reino de Dios. Servir al Señor y no al dinero. Abrir nuestro corazón para compartir con nuestros hermanos. Vivir la justicia. Pueden ser apoyos eficaces a la hora de concretar nuestra escala de valores conforme al Evangelio.

+ Carlos Escribano Subías
obispo de Teruel y Albarracín

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: no estéis agobiados por la vida pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, nuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o qué vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos».

Mt 6, 24-34

Celebramos nuestra fe

Los sacramentos de la iniciación cristiana

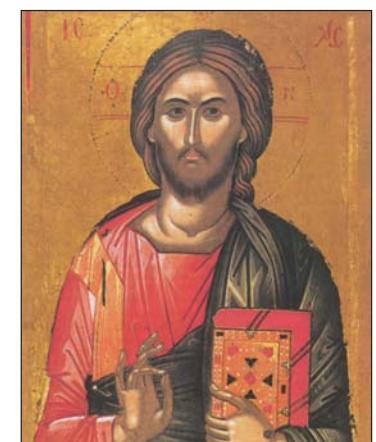
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

267 (1290-1301.1318.1320-1321) ¿Cuál es el rito esencial de la Confirmación?

El rito esencial de la Confirmación es la unción con el Santo Crisma (aceite de oliva mezclado con perfumes, consagrado por el obispo), que se hace con la imposición de manos por parte del ministro, el cual pronuncia las palabras sacramentales propias del rito. En Occidente, esta unción se hace sobre la frente del bautizado con estas palabras: «Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo». En las Iglesias Orientales de rito bizantino, la unción se hace también en otras partes del cuerpo, con la fórmula: «Sello del don del Espíritu Santo».

268 (1302-1305.1316-1317) ¿Cuál es el efecto de la Confirmación?

El efecto de la Confirmación es la especial efusión del Espíritu Santo, tal como sucedió en Pentecostés. Esta efusión imprime en el alma un carácter indeleble y otorga un crecimiento de la gracia bautismal; arraiga más profundamente la filiación divina; une más fuertemente con Cristo y con su Iglesia; fortalece en el alma los dones del Espíritu Santo; concede una fuerza especial para dar testimonio de la fe cristiana.



El Prado expone en Lisboa

Redescubriendo la belleza de los paisajes nórdicos

Rubens, Brueghel, Lorena. El paisaje nórdico del Museo del Prado es el título de la exposición que se exhibe, hasta finales de marzo, en el Museu Nacional de Arte Antiga de Lisboa. Son 57 pinturas de extraordinaria calidad, tanto por la categoría de los autores, como por las obras que la componen, y muestran la riqueza paisajística que se pintó, a lo largo del siglo XVII, en Flandes y en Holanda



Paisaje alpino, de Verhaecht

Rubens, Brueghel, Lorena. El paisaje nórdico del Museo del Prado es una gran ayuda para descubrir el evocador mundo del paisaje nórdico: sus montañas, bosques, campiñas, ríos, mares, parajes cubiertos de nieve o canales helados, todos ellos inmersos en una luz naturalista.

El término *nórdico* nos puede llevar a engaño. En realidad, durante la Edad Moderna, los italianos llamaron *nórdicos* a los pintores de las tierras que estaban más allá de los Alpes, y fundamentalmente a los de los Países Bajos. Allí, a lo largo del siglo XVII, tanto pintores como mecenas dejaron de lado

los temas mitológicos y religiosos para adentrarse en los asuntos cotidianos. Uno de los motivos que tuvo mejor acogida fue el paisaje, el cual pasó a convertirse en un género pictórico independiente recreándose en la belleza de la naturaleza.

En estas obras –seleccionadas por la Comisaria de la muestra, doña Teresa Posada Kubissa, Conservadora de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte, del Museo del Prado–, el asunto representado pasa a segundo plano, mientras que el paisaje se convierte en el interés del pintor. Entre las obras más significativas se encuentran: *Paisaje alpino*, de Tobias

Verhaecht, maestro de Rubens; *La vida campesina y Boda campesina*, de Brueghel el Viejo, además de *La abundancia* y *Los cuatro elementos*, que pintó en colaboración con Van Balen; *Mercado y lavadero en Flandes*, realizada en colaboración con Momper el Joven; *Paisaje con gitanos y Tiro con arco*, de David Teniers; o los dramáticos *Asedio de Aire-sur-la-Lys*, de Peeter Snayers, y *Bosque con una laguna*, de Brueghel el Joven.

La exposición está dividida en varias secciones en las que se concentran montañas –entendidas como cruce de caminos y cruce de viajeros–, bos-



Tiro con arco, de Teniers



Mercado y lavadero en Flandes, de Brueghel el Viejo, y Momper el Joven



Asedio de Aire sur-la-Lys, de Snayers



Moisés salvado de las aguas, de Claudio de Lorena



El puerto de Amsterdam en invierno, de Dubbels

ques, la vida en el campo, jardines palaciegos e, incluso, paisajes exóticos que nunca conocieron los pintores, pero de los que sí oyeron hablar de ellos a través de los marinos holandeses que recorrían el mundo.

Con todo, hay dos secciones que son las más conocidas y seguramente donde más destacan estos artistas: los paisajes de hielo y nieve, y los de agua, en donde se contemplan marinas, playas, puertos y ríos.

Los paisajes invernales

Los canales helados con gentes ocupadas en sus tareas, o disfrutando de su tiempo libre, son, sin duda, los paisajes más específicamente nórdicos. Brueghel el Viejo (h.1525-1569) fue quien más los popularizó; y los pintores holandeses, quienes los

consolidaron como un género independiente, al desvincularlos de la representación de los meses del año o de las escenas de Navidad. En ellos se pueden contemplar juegos de luces y reflejos sobre el hielo y la nieve, con las consiguientes tonalidades delicadas de azules y rosas. Unas pinturas que muestran a las personas disfrutando de la vida diaria, a pesar de los largos y duros inviernos. Aquí tenemos obras tan magníficas como *El puerto de Ámsterdam en invierno*, de Hendrick Jacobsz Dubbels, o *Paisaje con patinadores*, de Joos de Momper, el Joven.

El agua, una parte del alma holandesa

Por otro lado, están los paisajes de agua, en donde abunda lo cotidiano de los navíos, o las barcas de pescadores. El agua en Holanda posee una significación más honda que en otros lugares: es parte de

su alma, ya sea el mar, o los canales, o los ríos, en unas tierras que, entonces como ahora, se han ganado al mar por medio de diques, canales y bombas de drenaje accionadas por molinos de viento. Aquí la exposición nos muestra *Playa con pescadores*, de Adam Willaerts; y *Un puerto de mar y Paisaje con desembarco de holandeses en tierras de Brasil*, de Jan Peeters.

Los paisajes de Rubens constituyen, sin duda, la parte más íntima, más personal de su obra. De ellos se expone el soberbio *Atalanta y Meleagro cazando el jabalí de Calidonia*, una de las obras cumbres del paisaje nórdico. Y no faltan obras conocidas como *italianizantes*, en las que se refleja la luz de la Toscana, en obras de Claudio de Lorena, Jan Both y Philips Wouwerman.

Fernando Navascués



Paisaje invernal con patinadores, de Droochsloot



Atalanta y Meleagro cazando el jabalí de Calidonia, de Rubens

Comienza la preparación del Sínodo de los Obispos sobre la familia

Tiempo de discernimiento

En un tiempo en el que «la familia es despreciada» y «maltratada», la Iglesia está llamada a realizar «el plan luminoso de Dios sobre la familia», proponiendo al mundo «la belleza de la familia y del matrimonio», mediante una «pastoral inteligente, animosa y llena de amor». Ésta es la consigna que ha dado el Papa a los cardenales, al convocarlos para comenzar a preparar el Sínodo de los Obispos sobre la familia. El Papa Francisco se ha dirigido también a las familias, pidiéndoles, en primer lugar, su oración

Estamos al comienzo de un camino que pasará por el Sínodo de los Obispos extraordinario sobre la familia, de octubre, y tendrá después continuación en el Sínodo ordinario sobre el mismo tema, que se celebrará un año más tarde en Roma, con el Encuentro Mundial de las Familias de Filadelfia (Estados Unidos) entre medias. Tras convocar, la pasada semana, a los cardenales para comenzar a preparar estas importantes citas, el Papa se ha dirigido directamente a las familias del mundo, con una Carta en la que les pide su oración, para que, «mediante estas iniciativas, la Iglesia realice un auténtico camino de discernimiento y adopte los medios pastorales adecuados para ayudar a las familias a afrontar los retos actuales con la luz y la fuerza que vienen del Evangelio».

En la presentación de la Carta, el Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, el arzobispo Vincenzo Paglia, resaltó que «las familias no son simplemente el objeto de una atención. Son también el sujeto de esta peregrinación», y además, en términos numéricos, «en la Iglesia son mayoría». Y añadió: «No se puede olvidar que la irradiación del primer cristianismo se produjo a través de la red de las familias. Es una gran lección también para nuestra época, que invoca una nueva estación misionera de la predicación evangélica». En un «tiempo tan confuso e inquieto» como el que vivimos, «el Papa pide a las familias cristianas que sientan la responsabilidad de su misión», y les «pide su ayuda», por medio de la oración y de su testimonio. «Si no hubiera familias, la palabra de Jesús -la palabra de la Iglesia, la palabra del Papa- sobre el amor conyugal que es capaz de abrirse al ágape de Dios para todos, parecería abstracta, poco realista, ineficaz». Pero esas familias cristianas, «gracias a Dios, existen, y su presencia se siente».

A contracorriente

La Carta, fechada el 2 de febrero, se hacía pública el martes 25 de febrero, segundo y último día de la reunión del Consejo del Sínodo de los Obispos, que ha estudiado un boceto de la síntesis de las respuestas remitidas por las Conferencias Episcopales



El Papa bendice a una familia, que llevó las ofrendas en la celebración de la Misa

les de todo el mundo al cuestionario que les remitió en noviembre la Santa Sede. Han llegado ya el 80%, decía a *L'Osservatore Romano* el Secretario General del Sínodo, el recién creado cardenal Lorenzo Baldassari. A partir de ese material, se redactará un borrador de *Instrumentum laboris* para el Sínodo. La versión definitiva estará previsiblemente en mayo.

En cuanto al fondo, el cardenal Baldassari destacaba la dificultad y el reto de conciliar, no sólo en Occi-

dente, la visión cristiana del matrimonio y de la familia con las visiones hoy culturalmente predominantes. De las respuestas al cuestionario se desprende además que, dentro de la Iglesia, «hay mucho sufrimiento», sobre todo en «aquellos que se sienten excluidos o abandonados por la Iglesia para estar en un estado de vida que no se corresponde con su doctrina y la disciplina», añadía.

Esos asuntos fueron ampliamente abordados durante el Consistorio ex-

traordinario convocado por el Papa el jueves y el viernes de la semana pasada, al que asistieron unos 150 cardenales. Al hacer balance de las reuniones, celebradas a puerta cerrada, el padre Lombardi, director de la Oficina de Prensa del Vaticano, se refirió a las dificultades de presentar la concepción cristiana de la familia, la sexualidad y la persona. «La reflexión no se ha desarrollado en un clima de lamentaciones, sino de realismo, al constatar la dificultad cristiana en una cultura que va, prevalentemente, en otra dirección», aclaró.

Se ha insistido también mucho «en la preparación al matrimonio y en la espiritualidad conyugal y familiar», sin dejar de abordar el problema de los divorciados en nuevas uniones. Uno de los enfoques ha sido la posibilidad de mejorar y simplificar los procedimientos de nulidad. En cuanto a la admisión a los sacramentos de estas personas, ha habido también debate, aunque «aquí tampoco el clima ha sido de tensión o de ansia, sino muy positivo, de discernimiento, de búsqueda conjunta del camino para conjugar lo mejor posible la fidelidad a las palabras de Jesús con la misericordia divina y la atención a las situaciones concretas, siempre con gran sensibilidad». En total, hubo alrededor de 50 intervenciones de cardenales.

El portavoz vaticano anunció también que el Papa había nombrado Presidentes del próximo Sínodo a los cardenales André Vingt Trois, arzobispo de París (Francia), Luis Antonio G. Tagle, arzobispo de Manila (Filipinas), y Raymundo Damasceno Assis, arzobispo de Aparecida (Brasil). Sus nombres se suman al del cardenal Péter Erdö, arzobispo de Budapest (Hungria), nombrado en octubre Relator General del Sínodo, y al del Secretario Especial, monseñor Bruno Forte, arzobispo de Chieti-Vasto (Italia).

La belleza de la familia

El Papa abrió el jueves el consistorio extraordinario con un breve pero enjundioso discurso, en el que se refirió a la familia como «reflejo de Dios, Uno y Trino» en el mundo. «Nuestra reflexión -dijo a los cardenales- tendrá siempre presente la belleza de la familia y del matrimonio, la grandeza de esta realidad humana, tan sencilla y a la vez tan rica, llena de alegrías y esperanzas, de fatigas y sufrimientos, como toda la vida. Trataremos de profundizar en la teología de la familia, y en la pastoral que debemos emprender en las condiciones actuales. Hagámoslo con profundidad y sin caer en la casuística, porque esto haría reducir inevitablemente el nivel de nuestro trabajo. Hoy, la familia es



El Papa, con los cardenales, el pasado 20 de febrero, en el Aula del Sínodo de los Obispos

despreciada, es maltratada, y lo que se nos pide es reconocer lo bello, auténtico y bueno que es formar una familia, ser familia hoy; lo indispensable que es esto para la vida del mundo, para el futuro de la Humanidad. Se nos pide que realcemos el plan luminoso de Dios sobre la familia, y ayudemos a los cónyuges a vivirlo con alegría en su vida, acompañándoles en sus muchas dificultades, con una pastoral inteligente, animosa y llena de amor».

Pero si el Papa no quería que el debate entre los cardenales se centrara en la casuística, de puertas afuera, la respuesta al problema de los divorciados acaparó prácticamente toda la atención mediática. El cardenal alemán Walter Kasper, a quien Francisco encargó una ponencia introductoria (material estrictamente de trabajo, y, por tanto, no publicado), respondió a la salida de la reunión a varias preguntas de los informadores, centradas justamente en ese aspecto. El purpurado aludió a un caso que conoció siendo obispo en Alemania, de una mujer divorciada y vuelta a casar, que se había ocupado mejor que ninguna otra madre de preparar a su hija para la Primera Comunión, y que, sin embargo, no iba a poder comulgar ese día. «El discernimiento es necesario, porque las situaciones son muy divergentes, no hay una regla general, porque incluso entre los divorciados vuelto a casar hay situaciones muy diversas», añadió el purpurado, aunque, al mismo tiempo, explicó que cambiar la doctrina sobre el sacramento del Matrimonio es algo que «no se puede hacer». La cuestión es cómo conciliarla mejor con una actitud de misericordia hacia las personas en situación irregular, dijo, no sin advertir también de que algunas expectativas sobre esta materia «son exageradas».

Esta cuestión, en todo caso, fue una de muchas abordadas por el cardenal Kasper, y lo hizo de un modo tal que –según el padre Lombardi– no levantó controversias. La intervención, según el portavoz, estuvo «en gran sintonía con lo que el Papa dijo con sus palabras introductorias». Y si había dudas al respecto, el propio Francisco las disipó al día siguiente, alabando sin ambages ante los cardenales la ponencia del alemán, que volvió a leer por la noche, «pero no para dormirme», bromeó, sino porque «me ha hecho bien», ya que en ella ha-

bía «teología profunda y pensamiento sereno».

Reflejo de una mayor colegialidad

De la explicación del padre Lombardi, se deduce que, más que ponerse el foco en cómo dar solución a las demandas de cambios frente a este tipo de situaciones, el debate partió de la constatación de que un amplio porcentaje de parejas vive hoy de espaldas a la doctrina de la Iglesia. Más que la cuestión de los divorciados vuelto a casar, la situación cuantitativamente más relevante sería la de las parejas de hecho, y el reto para la Iglesia consistiría en buscar la manera de acercarse «gradualmente» a estas personas y atraerlas progresivamente, insistiendo en lo positivo.

Pero es indudable que el Sínodo ha levantado controversias. El sábado, en un artículo publicado en *L'Osservatore Romano*, el cardenal Raymond Leo Burke, Prefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica, lamentaba que se tergiversen palabras del Papa en apoyo de la tesis de que habrá cambios doctrinales en materias como la «inviolable dignidad de la vida humana y la integridad del matrimonio y de la familia». Y en una entrevista al diario *Il Foglio*, el sacerdote español Juan José Pérez Soba, profesor del Pontificio Instituto Juan Pablo II, lamentó que algunos episcopados centren la atención en problemas concretos como el acceso a la comunión de los divorciados vuelto a casar, «pensando que, si se cambia una norma, el problema desaparece». A su juicio, en muchos países aún no se ha puesto en marcha «una pastoral global» sobre la familia, como pedía Juan Pablo II en 1981 en la Exhortación *Familiaris consortio*.

En todo caso, el camino abierto será largo, hasta que haya un pronunciamiento del Papa tras la celebración de los dos Sínodos. Entre tanto, el debate no es solamente la familia, por importante que sea este tema. «Creo que es obvio –decía a *L'Osservatore Romano* el cardenal Lorenzo Baldassari– que el Papa Francisco quiere un nuevo papel para el Sínodo. En primer lugar, lo que quiere es que sea realmente expresión de la colegialidad en el gobierno de la Iglesia».

Ricardo Benjumea

Carta del Papa a las familias:

Queridas familias:

Me presento a la puerta de su casa para hablarles de un acontecimiento que, como ya saben, tendrá lugar el próximo mes de octubre en el Vaticano. Se trata de la Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada para tratar el tema *Los retos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*. Pues la Iglesia hoy está llamada a anunciar el Evangelio afrontando también las nuevas emergencias pastorales relacionadas con la familia.

Este señalado encuentro es importante para todo el pueblo de Dios, obispos, sacerdotes, personas consagradas y fieles laicos de las Iglesias particulares del mundo entero, que participan activamente en su preparación con propuestas concretas y con la ayuda indispensable de la oración. El apoyo de la oración es necesario e importante especialmente de parte de vosotras, queridas familias. Esta Asamblea sinodal está dedicada de modo especial a vosotras, a vuestra vocación y misión en la Iglesia y en la sociedad, a los problemas de los matrimonios, de la vida familiar, de la educación de los hijos, y a la tarea de las familias en la misión de la Iglesia. Por tanto, les pido que invoquen con insistencia al Espíritu Santo, para que ilumine a los Padres sinodales y los guíe en su grave responsabilidad. Como saben, a esta Asamblea sinodal extraordinaria seguirá un año después la Asamblea ordinaria, que tratará el mismo tema de la familia. Y, en ese contexto, en septiembre de 2015, tendrá lugar el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia. Así pues, oremos todos juntos para que, mediante estas iniciativas, la Iglesia realice un auténtico camino de discernimiento y adopte los medios pastorales adecuados para ayudar a las familias a afrontar los retos actuales con la luz y la fuerza que vienen del Evangelio.

Les escribo esta Carta el día en que se celebra la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo. En el evangelio de Lucas, vemos que la Virgen y san José, según la Ley de Moisés, llevaron al Niño al templo para ofrecérselo al Señor, y dos ancianos, Simeón y Ana, impulsados por el Espíritu Santo, fueron a su encuentro y reconocieron en Jesús al Mesías (cf. Lc 2,22-38). Simeón lo tomó en brazos y dio gracias a Dios porque, finalmente, había visto la salvación; Ana, a pesar de su avanzada edad, cobró nuevas fuerzas y se puso a hablar a todos del Niño. Es una hermosa estampa: dos jóvenes padres y dos personas ancianas, reunidas por Jesús. ¡Realmente Jesús hace que generaciones diferentes se encuentren y se unan! Él es la fuente inagotable de ese amor que vence todo egoísmo, toda soledad, toda tristeza. En vuestro camino familiar, vosotros compartís muchos momentos inolvidables: las comidas, el descanso, las tareas de la casa, la diversión, la oración, las excursiones y peregrinaciones, la solidaridad con los necesitados... Sin embargo, si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús: Él nos ofrece su Palabra, que ilumina nuestro camino; nos da el Pan de vida, que nos sostiene en las fatigas de cada día.

Queridas familias, vuestra oración por el Sínodo de los Obispos será un precioso tesoro que enriquecerá a la Iglesia. Se lo agradezco, y les pido que recen también por mí, para que pueda servir al pueblo de Dios en la verdad y en la caridad. Que la protección de la Bienaventurada Virgen María y de san José les acompañe siempre y les ayude a caminar unidos en el amor y en el servicio mutuo. Invoco de corazón sobre cada familia la bendición del Señor.

Vaticano, 2 de febrero de 2014
Fiesta de la Presentación del Señor

La reforma de la Curia comienza por la gestión económica

El Papa crea una Secretaría de Economía

La reforma que el Papa Francisco ha traído a la Curia romana, en el primer año de su pontificado, acaba de dar su primer paso decisivo, imprimiendo cambios radicales en la gestión económica del Vaticano. El Pontífice, tras haber escuchado las propuestas de una comisión de expertos en contabilidad y gestión de primer nivel, así como el parecer de los cardenales que le asesoran, ha creado una Secretaría de Economía, que tendrá autoridad sobre todas las actividades económicas y administrativas dentro de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano



El Papa Francisco, con el Consejo de cardenales (el cardenal Pell es el primero a la derecha del Santo Padre)

El objetivo de la nueva Secretaría de Economía creada por el Papa es unificador: el nuevo organismo responderá directamente al Santo Padre, y su función consiste no sólo en garantizar un uso más eficaz de los recursos, sino además y sobre todo destinar el mayor número de recursos a los más necesitados.

Hasta ahora, en el Vaticano, había varias instituciones de gestión económica y control, generando en ocasiones falta de claridad de competencias. Y, como se sabe, cuando en un sistema falta claridad, siempre hay alguien, de dentro o de fuera, que trata de aprovecharse. Ese sistema había llevado a algunos de los escándalos financieros de los últimos años, como el del sacerdote italiano Nunzio Scarano, antiguo contable de la Administración del Patrimonio de la Santa Sede, quien se encuentra bajo arresto domiciliario,

con la acusación de reciclaje de dinero a través de instituciones vaticanas, utilizando donaciones falsas.

Si bien Jorge Bergoglio, al haber sido elegido Papa, tenía otras prioridades para su labor de reforma de la Iglesia –como él mismo explicó en una rueda de prensa a los periodistas, en el vuelo de finales de julio, que le llevaba de Río de Janeiro a Roma–, ha decidido dar prioridad a la reforma de la administración del Vaticano para acabar de raíz con este tipo de escándalos.

El Papa Francisco ha creado este nuevo departamento unificador de las finanzas del Vaticano con un documento, técnicamente llamado *motu proprio*, que tiene por título *Fidelis dispensator et prudens (Administrador fiel y prudente)*, publicado el 24 de febrero por la Santa Sede. El responsable de la nueva Secretaría de Economía

será el cardenal George Pell, arzobispo de Sydney, que por tanto dejará la sede australiana, para dedicarse, a tiempo completo, a la tarea de asegurar la gestión de los bienes de la Iglesia, «a la luz de su misión de evangelización, y con particular atención a los necesitados». El cardenal Pell tendrá el rango de Prefecto, como el de los máximos responsables de la Curia romana que asisten al Papa en el gobierno de las Congregaciones del Vaticano.

Laicos en el Consejo de Economía

El Secretario General de esta nueva institución será el sacerdote español monseñor Lucio Ángel Vallejo Balda, quien, hasta antes de venir a Roma, había sido Administrador General del Obispado de Astorga. Según ha explicado el portavoz de la Santa Sede, el padre Federico Lombardi, esta Se-
taría tendrá autoridad sobre todas las actividades económicas y administrativas de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano. Por tanto, se trata de una institución fuerte, que coordina toda esta dimensión de la realidad operativa dentro de la Santa Sede y la ciudad del Vaticano.

La nueva Secretaría rendirá cuentas a un Consejo de Economía, compuesto de quince miembros: ocho elegidos de entre los cardenales y obispos para reflejar la universalidad de la Iglesia, y siete laicos expertos de varias nacionalidades con competencia financiera y profesionalidad reconocidas. De este modo, el Papa ha dado una responsabilidad decisiva a los laicos, que nunca hasta ahora la habían tenido en la gestión ordinaria de la administración económica de la Iglesia.

El futuro del IOR

El padre Lombardi ha explicado que el Instituto para las Obras de Religión (IOR), conocido comúnmente como el *Banco del Vaticano*, sigue siendo objeto de estudio y reflexión, por parte del Papa y sus consejeros. La reorganización de esa institución, con un ámbito mucho más delimitado, todavía no ha sido adoptada. En el pasado, para el IOR el Papa había previsto tres posibilidades: transformación en Banco ético; un nuevo estatuto que garantice una gestión transparente para alcanzar los objetivos actuales, es decir, asistencia financiera a instituciones católicas; o, por último, su supresión.

Con la creación de la Secretaría de Economía, el Papa ha dado una lección a la Iglesia y al mundo. Como él escribe, en el documento de su creación, «la gestión de los sectores económicos y financieros de la Santa Sede está estrechamente ligada a su misión específica, no sólo al servicio del ministerio universal del Santo Padre, sino también en relación con el bien común, en la perspectiva del desarrollo integral de la persona humana».

Jesús Colina. Roma

Primer Consistorio del Papa Francisco: así son los pastores que hoy necesita la Iglesia:

Misioneros y santos

Al crear diecinueve cardenales –entre ellos, el arzobispo emérito de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián Aguilar–, el Papa Francisco traza el perfil de las virtudes que hoy día deben caracterizar a los pastores de la Iglesia: misioneros, compasivos, servidores y santos



El Santo Padre, con algunos cardenales, en la basílica vaticana

Al crear, este fin de semana pasado, diecinueve cardenales, el Papa Francisco ha trazado el perfil de los hombres que hoy necesita la Iglesia: compasivos, servidores y santos. Es el primer grupo de cardenales creados por el Papa Jorge Bergoglio. Entre ellos, no sólo se encuentran posiblemente miembros de un futuro cónclave de elección del sucesor de Pedro, sino sobre todo pastores de la Iglesia que deberán asistir al Papa en su delicada labor de gobierno.

Los cardenales, originariamente, eran los sacerdotes de Roma que asistían al Papa en el gobierno de su diócesis. Con el tiempo, para reflejar el servicio de comunión y gobierno de la Iglesia universal, pasaron a ser escogidos entre personas con particulares responsabilidades tanto dentro de la Curia romana como en importantes diócesis de los diferentes continentes. Se llamó a los cardenales *príncipes de la Iglesia*, pues debían ser los *primeros* (origen etimológico de la palabra) en dar testimonio de Cristo, incluso con la sangre, como explica el color púrpura de sus vestiduras. Con el paso del tiempo, sin embargo, más de un cardenal se tomó en sentido muy humano el término *príncipe*, acumulando poderes y riquezas. Pero, si todavía hoy existiera la posibilidad de confusión sobre esta materia, el Papa la ha cortado para siempre por lo sano. El cardenal –advirtió el Papa Francisco– «entra en la Iglesia de Roma, no en una corte. Ayudémonos unos a otros a evitar comportamientos cortesanos: habladurías, camarillas, favoritismos, preferencias».

La creación de cardenales tuvo lugar el sábado pasado, con una sorpresa inesperada, la presencia

por primera vez en un encuentro público del Papa emérito Benedicto XVI, en la basílica vaticana. Fue un momento sumamente emocionante. Antes de la celebración, los fieles descubrieron sorprendidos en primera fila a Joseph Ratzinger, vestido con una sotana y una gabardina blanca, en una silla, junto a los cardenales. Cuando se acercó la procesión, el Papa emérito abandonó las filas para abrazar a su sucesor.

Los cardenales que la Iglesia necesita

En su homilía, el Papa Francisco fue muy directo, al dirigirse a los nuevos cardenales: «La Iglesia tiene necesidad de vosotros, de vuestra colaboración y, antes de nada, de vuestra comunión, conmigo y entre vosotros. La Iglesia necesita vuestro valor para anunciar el Evangelio en toda ocasión, oportunamente e inoportunamente, y para dar testimonio de la verdad. La Iglesia necesita vuestras oraciones, para apacientar bien la grey de Cristo, la oración –no lo olvidemos– que, con el anuncio de la Palabra, es el primer deber del obispo».

«La Iglesia necesita vuestra compasión sobre todo en estos momentos de dolor y sufrimiento en tantos países del mundo», continuó el Papa. Por eso, pidió en particular a los nuevos cardenales que expresen juntos su «cercanía espiritual a todos los cristianos que sufren discriminación y persecución. La Iglesia necesita que recemos por ellos, para que sean fuertes en la fe y sepan responder el mal con bien. Y que esta oración se haga extensiva a todos los hombres y mujeres que padecen injusticia a causa de sus convicciones religiosas», aseguró el Papa.

Cardenal Loris Capovilla:
«Soy un hombre pequeño, pero, junto a Jesús, soy alguien»

Entre los nuevos cardenales se encuentra el arzobispo Loris Capovilla, quien fue secretario personal de Juan XXIII y que, a sus 98 años, mantiene una mente lúcida, aunque no pudo desplazarse a Roma para la ceremonia. Cuando le preguntamos cómo ha vivido la provocación que el Papa les lanzó a los nuevos cardenales a no sentirse miembros de una *corte*

principesca, el nuevo cardenal responde con estas palabras: «Yo he hecho muy poco en mi vida, siento toda mi pequeñez. Sé que soy un hombre pequeño, pero, junto a Jesús, también yo soy alguien. En el nombre de Jesús, puedo expulsar el pecado, el mal, el demonio. En el nombre de Jesús, también yo puedo entrar en la casa del enfermo y decir: *Levántate y camina*. En el nombre de Jesús, yo también puedo vivir en un ambiente deschristianizado y no quedar contaminado, pues estoy desintoxicado por la oración, la vida sana, cristiana, generosa».

Al día siguiente, domingo, el Papa concelebró la Eucaristía, por primera vez con los nuevos cardenales, y siguió trazando el perfil de cardenal que hoy quiere para la Iglesia. Les pidió que sean templos de Dios con su vida, es decir, que su actuar se convierta «en una liturgia existencial: la de la bondad, del perdón, del servicio; en una palabra, la liturgia del amor. Este templo nuestro resulta como profanado si descuidamos los deberes para con el prójimo. Cuando en nuestro corazón hay cabida para el más pequeño de nuestros hermanos, es el mismo Dios quien encuentra sitio. Cuando a ese hermano se le deja fuera, el que no es bien recibido es Dios mismo. Un corazón vacío de amor es como una iglesia desconsagrada, sustraída al servicio divino y destinada a otra cosa», dijo.

«El Señor Jesús y la Madre Iglesia nos piden testimoniar con mayor celo y ardor estas actitudes de santidad –subrayó–. Precisamente en este suplemento de entrega gratuita consiste la santidad de un cardenal». Por tanto, «amemos a quienes nos contraría; bendigamos a quien habla mal de nosotros; saludemos con una sonrisa al que tal vez no lo merece; no pretendamos hacernos valer; contrapongamos más bien la mansedumbre a la prepotencia; olvidemos las humillaciones recibidas. Dejémonos guiar siempre por el Espíritu de Cristo. Este debe ser el comportamiento de un cardenal. Que nuestro lenguaje sea el del Evangelio, que nuestras actitudes sean las de las Bienaventuranzas, y nuestra senda la de la santidad».

Nombres propios

▼▼ «Para que todas las culturas respeten los derechos y la dignidad de la mujer» es la intención general del Papa **Francisco** en marzo para el Apostolado de la Oración. Y la intención misionera, «que numerosos jóvenes acojan la invitación del Señor a consagrar sus vidas al anuncio del Evangelio».

▼▼ La Congregación de las Causas de los Santos ha aprobado un milagro atribuido a la intercesión de **Pablo VI**, según informó el pasado viernes *La Stampa*. Se trata de la curación inexplicable, a principios de los 90, de un niño aún no nacido con graves malformaciones en California. Los médicos le sugerieron el aborto como única alternativa a la madre, que se encendió al autor de la encíclica *Humanae vitae*.

▼▼ El embajador argentino ante la Santa Sede, **Juan Pablo Cafiero**, ratificó que el Papa visitará Argentina en 2016 y asistirá, en mayo, a un Congreso Eucarístico Nacional en Tucumán, donde se firmó el acta de independencia en 1806. El arzobispo de Santiago de Chile, el recién creado cardenal **Ricardo Ezzati**, ha dicho que el Papa le ha reiterado su intención de extender el viaje a Uruguay y Chile.

▼▼ El Papa grabará un mensaje contra el racismo que se emitirá en el Mundial de fútbol 2014, tal como le pidió la Presidenta de Brasil, **Dilma Rousseff**, que asistió en Roma al Consistorio. Estos días ha sido noticia otro mensaje grabado por el Papa a través del teléfono móvil de su amigo el obispo pentecostal **Anthony Palmer**, y emitido durante un encuentro de pentecostales en Estados Unidos. «Todos tenemos la culpa» de la división de los cristianos, dice el Papa. «Siento nostalgia -añadió- por poder abrazarlos con el abrazo» de José a sus hermanos, en Egipto. «Debemos reencontrarnos como hermanos y debemos llorar juntos, con ese llanto que une, el llanto del amor. Démonos espiritualmente este abrazo y dejemos que el Señor termine la obra que comenzó. Porque esto es un milagro: el milagro de la unidad ya ha comenzado», y Él nunca deja los milagros a medias.

▼▼ El Romano Pontífice ha confirmado al cardenal **Leonardo Sandri** como Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, y al cardenal **Kurt Koch**, como Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

▼▼ Al cierre de esta edición, estaba prevista ayer la presentación, en la Universidad Pontificia Urbaniana, de una carta de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada a los religiosos y religiosas de todo el mundo, en preparación del Año de la Vida Consagrada, que se abrirá en noviembre. En una entrevista a *L'Osservatore Romano*, el Secretario de la Congregación, el arzobispo español **José Rodríguez Carballo**, anunció varios actos preparativos, como un encuentro de ecónomos los días 8 y 9 de marzo en Roma, o la plenaria del dicasterio, en noviembre, que reflexionará sobre la novedad de la vida consagrada.

▼▼ Desde el próximo lunes, y hasta el 12 de abril, se celebra en Roma el 27 Capítulo General de los salesianos, que elegirá al sucesor del padre **Pascual Chávez** como Rector Mayor y renovará el Consejo General.

▼▼ Monseñor **Kike Figaredo**, Prefecto apostólico de Battambang (Camboya), presentó la pasada semana, en Madrid, el XI Encuentro de Jóvenes de Obras Misionales Pontificias. Los jóvenes -dijo- deben ser protagonistas de la misión, porque ellos son «los que mejor hablan a los jóvenes».

▼▼ La archidiócesis de Valencia desarrollará, en Cuaresma, la *Misión Magnificat*. Los sacerdotes predicarán durante tres días consecutivos en lugares distintos a su parroquia sobre la Virgen. Monseñor **Carlos Osoro** predicará un día en cada Vicaría.

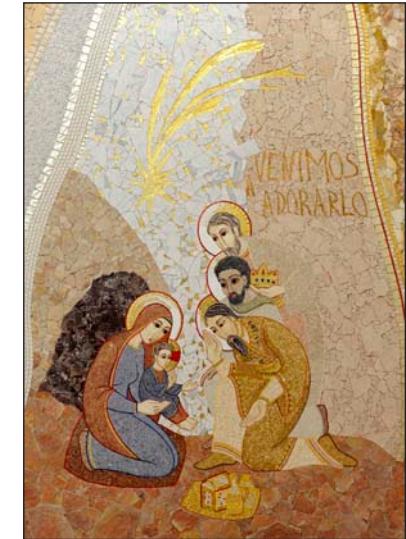
▼▼ La ONG **Edificando** organiza, el 13 de marzo, a las 21:30 h., en la Sala Lemon, de Madrid (Avenida de Brasil, 5), un concierto solidario de rock, a beneficio del Centro Ocupacional Casa de Santa Teresa, que ayuda a personas con discapacidad intelectual.

Misa funeral en el décimo aniversario del 11-M

La madrileña catedral de La Almudena acogerá, el 11 de marzo a las 10 de la mañana, un funeral por las víctimas en el décimo aniversario de los atentados del 11-M, iniciativa que parte de la Asociación de Víctimas del Terrorismo. Con el arzobispo de Madrid, el cardenal Rouco, concelebrarán todos los obispos. Tras la Misa, comenzarán, a las 12 h., los trabajos de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, según confirmó la pasada semana su Secretario General, el padre José María Gil Tamayo, que trasladó «nuestro cariño» y oración a las víctimas.

Adoración eucarística en la catedral de Madrid

El 10 de marzo, a las 18 horas, el cardenal Rouco iniciará los turnos de adoración eucarística en la Capilla del Santísimo de la catedral de Madrid. Con la coordinación de las religiosas Hijas de la Iglesia, cuyo carisma y apostolado gira en torno a la adoración eucarística, la catedral de la Almudena contará, desde ese día, con un horario específico para este fin, de lunes a viernes de 17 a 20 horas. Para que el horario de adoración pueda ampliarse más horas y días, será necesario que los fieles se comprometan a participar, con turnos de una hora de oración (semanal o mensual), inscribiéndose en el teléfono 91 471 17 46. Tal y como ha explicado el obispo auxiliar de Madrid y Deán de la Almudena, monseñor César Franco, «tiene pleno sentido que, en la catedral, sede y cátedra del obispo diocesano, promovamos la adoración al Señor sacramentado, tanto para sustentar las acciones pastorales de la Iglesia diocesana, como para que los fieles puedan acceder a esta adoración, se nutran en su espiritualidad y apostolado de la oración que, en la Iglesia, precede y acompaña toda actividad pastoral».



La salud no determina el valor de la persona

«**E**n nuestra sociedad existe la tiranía de una lógica económica que excluye y a veces mata, y de la que muchas personas hoy en día son víctimas, comenzando por las personas mayores». Esta nueva denuncia de la *cultura del descarte*, a pocos días de la legalización de la eutanasia infantil en Bélgica, la ha hecho el Papa Francisco en su mensaje a los participantes en la Asamblea General de la Pontificia Academia para la Vida, con ocasión del XX aniversario del nacimiento de esa institución. «La salud es sin duda un valor importante, pero no determina el valor de la persona», añade el Santo Padre, que pide que la Iglesia sea «maestra de acogida y solidaridad».

El Papa es el líder con mayor impacto en Internet

El Papa ha conseguido, en su primer año de pontificado, liderar el ranking de popularidad en Internet, con 49 millones de menciones y una media de 6.637 retuits por mensaje. Son algunas de las conclusiones de un estudio presentado en el *Mobile World Congress*, de Barcelona, por el cardenal Martínez Sistach y don Jesús Colina, Director de *Aleteia* y corresponsal en Roma de *Alfa y Omega*. El estudio -afirmó el cardenal Sistach- pone de manifiesto que «hemos pasado del púlpito al foro abierto, del mensaje reducido a la diócesis, al espacio amplio que ocupa el foro digital». Una de las claves de este *Fenómeno Francisco* es el alto nivel de interacciones que suscitan sus mensajes. Por ejemplo, los tweets del Papa se retuitean el triple que los de Obama, a pesar de que éste lleva más tiempo en Internet, tiene más seguidores y lanza más mensajes al día. En poco más de un año, la cuenta @Pontifex ha alcanzado los 11 millones de seguidores en Twitter. El Papa Francisco lidera también las búsquedas en Google (1.737.300).

Nueva etapa en la Legión de Cristo

El martes concluyó el Capítulo General Extraordinario de los Legionarios de Cristo, con una Misa presidida por el cardenal De Paolis, Delegado pontificio. Termina un paso fundamental en el camino de renovación de la Congregación, en el que se define, «de manera conclusiva», su postura sobre los comportamientos del padre Marcial Maciel y su papel de fundador. Se han aprobado las nuevas Constituciones, sometidas ahora a la aprobación de la Santa Sede, y se ha elegido al nuevo Director General, el padre mexicano Eduardo Robles. En un mensaje titulado *Continuidad en la renovación*, el padre Robles identifica su nueva tarea «como un servicio a la unidad de todo el movimiento y como una continuidad en la renovación, para que todos podamos expresar con satisfacción, en medio de las dificultades, como san Pedro, qué bien se está aquí».

II Muestra de Cine De Madrid hasta el Cielo

La Delegación de Cultura de la Diócesis de Madrid y la Asociación Madrimaná organizan, del 6 al 15 de marzo, en Cines Dreams Palacio de Hielo, la II edición de la Muestra Internacional de Cine DeMadridHastaElCielo, ahora con el nombre MADRIMANÁ. Con el lema *Cristianismo, una propuesta de vida*, serán diez días de proyecciones, encuentros, debates, cine familiar, sesiones matinales escolares y preestrenos y actividades que ilustran cómo, cuando el séptimo arte mira al infinito, inspira esperanza, amor, solidaridad, unidad, libertad y un sentido claro de la verdad que Cristo y su Iglesia proponen al corazón del hombre. Información: www.demadridhastaelcielo.com.

9 millones de declarantes marcaron la casilla de la Iglesia:

«Gracias, en nombre de tantos»



«**M**uchas gracias, en nombre de tantos que necesitan tanto». Éste es el mensaje que trasladó, la pasada semana, el Secretario General de la Conferencia Episcopal a los 9 millones de contribuyentes que marcaron la casilla de la Iglesia en la declaración de la Renta del año pasado, correspondiente al IRPF 2012 (fueron 7,5 millones las declaraciones, pero se hace esa estimación a partir del dato de que una de cada 5 declaraciones es conjunta). «Estamos satisfechos, aunque sin triunfalismos», añadió el portavoz de los obispos, que destacó tanto la opción de la Iglesia por la transparencia, como su opción preferencial por los pobres, especialmente en tiempos de grave crisis económica.

Según los datos provisionales facilitados a la CEE por el Ministerio de Hacienda, el porcentaje de asignaciones fue del 34,83%, lo que supone un ligero aumento del 0,04% con respecto al ejercicio anterior. En términos absolutos, hubo un descenso de 18 mil declaraciones, buen dato, dado que el número total de declaraciones disminuyó en más de 77 mil, debido al paro y a la disminución de rentas. Si se comparan los datos con los de 2006, hubo un 33% de declaraciones más, cifra que destacó el Vicesecretario para Asuntos Económicos de la CEE, don Fernando Giménez Barriocanal. La Iglesia es «la única entidad que se somete a un refrendo anual ante los contribuyentes», que, año a año, contribuyen con su «apoyo estable, sostenido y con ligera tendencia al alza» a que «la Iglesia siga haciendo más cosas por tantos que necesitan tanto», dijo. Se trata de un sencillo gesto que no le cuesta nada al contribuyente «y que hace mucho bien», añadió el Vicesecretario. Y recordando que, en unas semanas, los españoles comenzarán a recibir sus borradores de Hacienda, destacó «la importancia» de marcar la casilla de la Iglesia, que es además «compatible con la casilla de Fines sociales».

La cantidad recaudada en el ejercicio 2012 fue de unos 250 millones de euros, casi 2 millones más que el año anterior. Comparados los datos con los de 5 años antes, la Iglesia ingresó, sin embargo, 2,6 millones de euros menos, a pesar del aumento de declaraciones a su favor. «Vivimos un momento de dificultad, como el resto de la sociedad», lo cual simplemente nos está obligando a «hacer más con menos», dijo Giménez Barriocanal.

Por primera vez, la CEE ha presentado un desglose por Comunidades Autónomas. Las que mayor porcentaje de declaraciones a favor de la Iglesia presentan son Castilla La Mancha (48,64%), Murcia (47,14) y Extremadura (46,17%). Con cerca del 39% de declaraciones, Madrid es la que más dinero destina al Fondo Común Interdiocesano, algo más de 68 millones de euros, que se distribuyen después entre las diócesis españolas en función de las necesidades. Le siguen Andalucía (34 millones, 42% de declaraciones) y Cataluña (31 millones), a pesar de que esta Comunidad tiene, con diferencia, el menor número de porcentaje de declaraciones: 19,95%.

De cara a la campaña 2014 (ejercicio 2013), la CEE volverá a poner en marcha la campaña *Por tantos*. «Es una inversión rentable», no sólo en términos de retornos económicos directos, sino porque «sirve para dar a conocer la vida la Iglesia», destacó el Vicesecretario. «Uno sólo puede amar y estimar lo que conoce. Por eso queremos dar a conocer la actividad de la Iglesia».

«Los cristianos deben tener una sensibilidad especial» hacia los inmigrantes

«Vamos a hablar de números, pero no de números a secas», aclaró, al comenzar la presentación, don José María Gil Tamayo. De hecho, sus primeras palabras fueron para expresar el *pesar* y el *dolor* del episcopado por la muerte en Ceuta de 15 jóvenes inmigrantes. El Secretario General pidió superar la confrontación partidista para dejar paso a una «acción conjunta de todas las fuerzas políticas» para evitar dramas como éste en el futuro, y demandó una mayor implicación de la Unión Europea. El portavoz episcopal apeló también a la conciencia de los ciudadanos, especialmente de los católicos, que, «en esto, han de manifestar una sensibilidad especial». No puede caer en el olvido «este acontecimiento doloroso», advirtió. «La tragedia de Ceuta nos está espoleando a la conciencia europea». Los obispos españoles –recordó– no están por «una inmigración incontrolada», y son conscientes de que éste es un «problema complejo», pero defienden que se apliquen «las medidas más generosas posibles», y no simplemente «políticas de contención».

R.B.

Libros

Antonio Muñoz Molina inicia así su Prólogo a *A estas Crónicas de viaje*, de Julio Camba: «Leer un artículo de Julio

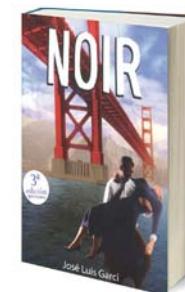
Camba tiene un efecto inmediato: le lleva a uno a leer otro artículo de Julio Camba, y otro, y otro más». Es exactamente lo que ocurre con estas 370 páginas que la editorial Fórcola acaba de editar, y que recogen las impresiones del mejor corresponsal de prensa español de todos los

tiempos. Con agudeza, Muñoz Molina alude al «fondo de tristeza peculiar del español por el mundo, hace un siglo y ahora, porque hay cosas que parece que no cambian». El gallego Julio Camba (1884-1962), en sus artículos periodísticos, «no tiene precedentes en la literatura castellana», según Josep Pla. Fue un periodista que supo sacar todo el jugo a cada ciudad que visitó, y este libro reúne las que para el editor Fúster «son sus 150 mejores crónicas», en torno a las distintas ciudades en las que trabajó como corresponsal: Estambul, Madrid, París, Londres, Milán, Roma, Nápoles, Florencia, Ginebra, Berlín y Nueva York. Es una fascinante vuelta al mundo porque todas tienen un denominador común: Camba pasó toda su vida haciendo el mismo trayecto: el de un español que recorrió el mundo en un viaje interior al centro de su propia persona y viendo la fauna humana con el espíritu de un chico que recorre un zoológico, pero sin olvidar su propia confesión: «Yo no soy nada internacional. Yo soy de Villanueva de Arosa, partido judicial de Cambados, provincia de Pontevedra». Camba tuvo muchas patrias y no tuvo ninguna, porque hizo mil viajes y todos fueron el mismo.



En la página 158 de este libro, *Noir*, de José Luis Garci, que acaba de editar Notorious, se lee:

«Nada me dolería más que encontraseis un renglón petulante en estas páginas». Son casi 500 páginas sobre el cine negro que, según Garci, nadie ha logrado definir ni bien ni mal. Descubrir, a estas alturas de la película, lo maravillosamente bien que escribe Garci sería imperdonable. Él dice, en el Prólogo *gris marengo*, que este libro es una miscelánea y que su madre lo habría llamado batiburrillo; recuerda: «Si todo viene de la infancia, la mía, parafraseando a don Antonio, son recuerdos de un patio de butacas –en realidad, el entresuelo–, porque al ir a la mili había visto más programas dobles que muchos acomodadores jubilados. En contra de lo que afirman los comunicólogos y los sociólogos de cercanías, la gente que fuimos mucho al cine siempre hemos vivido en el presente». Jura por John Ford que el cine que le gusta ya se ha hecho y que es único e irrepetible como la vida. «Según vas cumpliendo películas, te das cuenta de que mujeres y hombres no estamos hechos los unos para los otros. Cosa distinta es que nos necesitemos». Aparte de impagables artículos sobre el género *noir*, el meollo de este libro es un *abecedario noir*, 300 páginas sobre los directores de cine negro, por orden alfabético, desde Affleck a Wyler, a los que considera sus *íntimos*. Pasa, dice, lo mismo que en el amor, porque el cine está hecho de amor.



M.A.V.

Los coles de Madrid, escuelas para ser misioneros

La semana pasada, más de cien colegios de Madrid participaron en la Misión Madrid en los colegios, una iniciativa de la diócesis para que los niños aprendan la importancia de llevar el Evangelio a los demás, y cómo pueden ser misioneros desde ya. Todos los días, cada colegio organizaba distintas actividades, y en unas pocas se juntaron alumnos de otros centros. El viernes, 7.000 niños se reunieron en la plaza de la catedral de la Almudena para participar en la Eucaristía con el arzobispo de Madrid, el cardenal Rouco. Así se ha vivido la Misión Madrid en algunos colegios:



Hay que llevar a Jesús por las calles

El lunes 17 de febrero se centró en hablar de Jesús a quienes aún no lo conocen, con el lema *El reino de Dios está cerca, convertíos y creed en el Evangelio*. En el colegio Pureza de María, todos se juntaron en el patio para bailar la canción *Callejeros de la fe*, compuesta por dos alumnos de Bachillerato. Paloma, que escribió la letra, explica: «Estuve buscando frases del Papa que me inspiraran. Encontré que había dicho que teníamos que ser *callejeros de la fe*, que quiere decir salir a la calle y anunciar el Evangelio. No vale sólo rezar, hay que contar a todos lo que crees. Al escribir esto, yo misma

me he sentido culpable por las veces que no lo hago». La música era de Juanjo, que toca el piano. El resultado final le encanta, porque «también Cristo estaba en la calle, con la gente de a pie». También le gustó mucho a monseñor César Franco (en la foto), uno de los obispos auxiliares de Madrid, que visitó el colegio ese día. Además, los alumnos pusieron en práctica el mensaje de salir a la calle. Los de 5º y 6º de Primaria y 1º de ESO hicieron cruces de fieltro (en la foto de abajo), mientras que los de 4º de ESO seleccionaban y escribían en unos papeles frases de los evangelios. «Por la tarde, fuimos a dárselas a los padres que había en el patio, para demostrarles que somos cristianos y compartimos la alegría de Jesús», explica Miriam, de 6º B. Su compañera María añade que, «cuando les dábamos las cruces, nos daban las gracias con una sonrisa muy grande. Me gustó mucho ver a la gente sonriendo y feliz».

Para seguir a Jesús, las paráboles y los sacramentos

Tú, ségueme. Esta frase, que era el lema del martes, nos la dice Jesús a cada uno. ¿Cómo se hace eso? Algunos alumnos mayores y ex alumnos de los colegios Tajamar y Los Tilos prepararon tres vídeos sobre el *entrenamiento* de los discípulos de Jesús: la oración, los sacramentos y la ayuda a los demás. Estos vídeos se proyectaron a los alumnos de la ESO, y luego todos juntos hicieron un coloquio (en la foto). A José, de 4º de la ESO, le sorprendió que chicos más mayores «tuvieran esa disponibilidad para dar testimonio», porque a veces se piensa que la fe se pierde con la edad. «Yo les pregunté si no te acostumbras a ir a Misa o a confesarte, y me dijeron que sí podía pasar, pero había que evitarlo», porque siempre es un regalo que Jesús entre en nuestra vida. «Para eso, me dijeron que lo mejor es prepararse bien antes». Mientras, los niños de Primaria se fijaron en las paráboles o ejemplos con los que Jesús enseñaba a sus discípulos. Los más mayores, de 6º, se las explicaron a los de los cursos más bajos. «Lo estuvimos preparando dos semanas», para entenderlas ellos y adaptarlas a un lenguaje que entendieran los pequeños, explica Miguel. «Lo hicimos en el salón de actos, y había trozos con texto, y otros con un vídeo que habíamos grabado nosotros antes».





Evangelizamos con la Iglesia

Para seguir a Jesús, hace falta estar en la Iglesia. Por eso, el lema del miércoles fue *Reunidos en mi nombre, estoy yo en medio de vosotros*. En el colegio Fundación San Bernardo, aprovecharon las nuevas tecnologías para reflexionar, con alumnos de ESO y Bachillerato de varios colegios, sobre lo que significa la *comunión*: «Por el Bautismo –explicó la profesora de Religión–, todos formamos parte de Jesús, y a través de él también estamos unidos a los demás creyentes».



Somos un solo cuerpo, y cada uno tenemos una función para que la Iglesia evangelice. También los niños y los jóvenes, que «somos los que mejor testimonio podemos dar» a los de nuestra edad, explicó un chico. Además de esta gran actividad, «vino un sacerdote que está en la Cañada Real», una zona muy pobre y con problemas de delincuencia. «Nos contó la labor que hace allí, y cómo podía ayudar a los que estaban en esa zona. A los niños les inicia en la fe cristiana, y a los mayores les hace pensar sobre lo que hacían», cuenta Fernando, de 6º; y Teresa, de 5º, añade (ambos en la foto, el viernes, en la Almudena) que «también hemos visto las parábolas que Jesús contaba a la gente, hemos

hecho murales y hemos visto películas de Madre Teresa de Calcuta y Juan Pablo II. Y vinieron a hablarnos de Infancia Misionera». ¿Su conclusión?, que «los niños podemos ser misioneros sin necesidad de irnos a otro lado, ayudando a otras personas». En el colegio María Cristina, también de la Fundación San Bernardo, María Ángeles (6º) cuenta que «la Misión Madrid ha sido muy chula, porque hemos hecho muchos juegos. Por ejemplo, dibujamos huellas que nos representaban a nosotros y se dirigían a un puzzle de Dios».

Respondemos al amor de Dios, amando a los demás

Un cristiano no puede ser misionero sin amar a los demás. Por eso, el jueves de la *Misión Madrid en los colegios* estuvo dedicado a la caridad, con el lema *Anda y haz tú lo mismo*. En el colegio de los salesianos de Carabanchel, alumnos de todas las edades trabajaron juntos para poner en marcha una *Ruta de la caridad*, que permitiera a chicos de otros colegios ver cómo vivimos el amor los cristianos. Para empezar, les cantaron una canción sobre la parábola del Buen Samaritano. En la siguiente parada, un grupo de alumnos, formando palabras con las letras que llevaban en su ropa, explicaron el contenido de la encíclica de Benedicto XVI *Dios es amor*. En ella, se explica, por ejemplo, que el amor a los demás «ya no es sólo un mandamiento, sino la respuesta» al amor de Dios, «que nos ha amado primero». Después, Juanqui, con una baraja de cartas y algunos trucos de magia, explicó cómo viven la caridad las personas consagradas a Dios. Los chicos más pequeños hicieron una representación sobre los misioneros, y dos chicas mayores presentaron un concurso sobre el trabajo de Cáritas. La última parada de esta ruta fue sobre qué puede hacer cada chico para vivir la caridad. Virginia, de 17 años, explicó que «los cristianos nos entregamos a los demás, para que otros puedan disfrutar. Yo, el domingo, hago voluntariado con chicos que vienen al colegio» a pasar su tiempo libre y tener catequesis.

Los pequeños también pueden ser misioneros de los mayores

Aunque en muchos colegios los chicos aprendían a compartir su fe con los más pequeños, el colegio Virgen de Atocha lo ha hecho al revés. Fray Xabier, el responsable de pastoral, explica que lo decidieron así porque, «muchas veces, los

pequeños están mucho más abiertos a vivir su



fe», y pueden ser ejemplo para los mayores. Por eso, los niños de Primaria prepararon una viñeta de Jesús. Por detrás, explicaban por qué ellos eran amigos de Jesús, y preguntaban: «¿Y tú?» Con esto preparado, salieron al recreo el jueves, y cada niño se lo entregó a un chico mayor. «Yo he puesto en mi tarjeta que Dios nunca nos abandona porque nos quiere mucho –cuenta Pablo, de 4º-. Al principio, nos dio un poco de vergüenza, pero luego se nos ha pasado. Los mayores las han cogido y se han quedado asombrados. A algunos les ha dado pena, porque otro niño ha puesto que sabe que su hermana, que murió al nacer, está con Dios y le cuida mucho». En la tarjeta de Grace, de 5º, ponía que «yo soy amiga de Jesús porque nos ha salvado del mal y del pecado, y ha sido bueno con los necesitados».

El Evangelio, en dibujos

La Misión Madrid no se ha celebrado sólo en los colegios religiosos. También en los colegios e institutos públicos, los niños han aprendido a ser

misioneros, aunque para ello tuvieran que usar sólo la hora de Religión. En el colegio Perú, por ejemplo, los niños participaron en un concurso de dibujo que organizó la parroquia de San Miguel para todos los colegios de la zona. Elena, la profesora, explica que

«hemos elegido algunas frases de Jesús, y los niños han hecho un dibujo sobre ella. Quería que entendieran lo que significa y la

expresaran a su manera, según lo puedan vivir en su vida cotidiana. Por ejemplo, con la frase *Vosotros sois la luz del mundo*, han pintado velas y lámparas. Y, con *Dejad que los niños se acerquen a mí*, una niña ha hecho un dibujo muy bonito de ella misma al lado del sagrario, diciendo: *Hola, Jesús, soy yo y estoy aquí*».



El domingo 2 de marzo se celebra el Día de Hispanoamérica

«Ahora soy más sacerdote»

La Iglesia en España celebra, el próximo domingo, el Día de Hispanoamérica, con el lema La alegría de ser misionero, acorde con la Evangelii gaudium, hoja de ruta del pontificado de Francisco, quien además marca la Jornada por ser el primer Papa venido del Nuevo Mundo. Este 2014 tiene un acento especial: muchos españoles cumplen sus Bodas de Oro como sacerdotes y misioneros en Iberoamérica; 50 años en los que han aprendido a ser más sacerdotes

Mi primera parroquia en Brasil fue en la diócesis de Cajazeiras, en San Bento. Teníamos un río que cortaba la zona por el medio, el río Pirañas; no había puentes, ni casa parroquial, ni siquiera luz eléctrica. Sólo teníamos electricidad a motor, y algunas horas al día. Pero los fieles eran muy religiosos, acogedores y colaboradores. Allí me estrené como sacerdote y comprendí lo que dice Jesús: *Quien deja padre, madre, tierra..., por mí, recibe cien veces más*: así fue el comienzo de la andadura iberoamericana de monseñor José González, hoy obispo de Cajazeiras, que cumple este año su 50 aniversario como sacerdote de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana -OCSHA-.

A los 25 años de edad, en 1965, se embarcó literalmente hasta Brasil. Durante el primer año, su labor fue aprender el portugués, la cultura local, «y acompañar al obispo Dom Zacarías en las Visitas pastorales de las comunidades rurales. Íbamos conduciendo una furgoneta vieja que había que empujar en las subidas de la sierra, para llegar hasta las comunidades aisladas, ávidas de escuchar la



«Salieron al encuentro de los pueblos, conmovidos por el encuentro con Cristo y urgidos por compartir su presencia redentora», dice el cardenal Ouellet de los sacerdotes de la OSCHA

La alegría del Evangelio... y la alegría de ser misionero

La Iglesia en España celebra el domingo el Día de Hispanoamérica, este año con el lema *La alegría de ser misionero*. Una máxima muy acorde con la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, hoja de ruta del pontificado de Francisco, quien marca la Jornada por ser «el primer Papa venido del Nuevo Mundo», como asevera en el Mensaje para este Día el cardenal Marc Ouellet, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina.

En su *Evangelii gaudium*, el Papa Francisco se refiere específicamente a la actividad misionera, que define como «el mayor desafío para la Iglesia», y afirma que el Evangelio es una alegría que «siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá». A estas expresiones hace referencia el cardenal Ouellet, quien afirma en el Mensaje que «parecen especialmente acuñadas para que hagan eco de nuevo en el corazón de todos los misioneros españoles en tierras americanas».

Y subraya de nuevo. Porque estas palabras evangélicas ya hicieron eco un día en las vidas de muchos. El continente americano es el que más misioneros españoles tiene:

según datos ofrecidos por Obras Misionales Pontificias, en estos momentos hay alrededor de 8.700 españoles en misión, entre obispos, sacerdotes, religiosos y laicos. En el marco de esta celebración, el cardenal Ouellet recuerda a estos miles de misioneros que «las Iglesias de Iberoamérica –tras el nombramiento de un Papa iberoamericano– han de asumir nuevas responsabilidades, exigencias y desafíos».

Especial relevancia cobran este año los sacerdotes de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA), que celebran sus Bodas de Oro. De ellos –que suman un total de 304–, destaca Ouellet que «salieron al encuentro de los pueblos como vanguardias misioneras de un movimiento evangelizador sin confines, hacia todas las periferias humanas, conmovidos por el encuentro con Cristo y urgidos por compartir su presencia redentora por doquier».

Pero las nuevas exigencias hacen que sea necesario el aumento de vocaciones sacerdotiales. Por eso, el Presidente de la Pontificia Comisión finaliza el Mensaje pidiendo a estos misioneros españoles afincados en Iberoamérica que sean «testigos y educadores que colaboren para que no falten misioneros



latinoamericanos en la nueva evangelización en tierras europeas, africanas y del Extremo Oriente asiático».

Para ayudar a estos sacerdotes, la OCSHA fundó, en 1993, la ONG *Misión América* (www.misionamerica.org), que trabaja apoyando proyectos dirigidos a atender a la población más vulnerable, a través de la capacitación laboral y el fortalecimiento de las comunidades.

C.S.A.

Palabra de Dios y de recibir los sacramentos. Recuerdo que confesábamos hasta altas horas de la noche, y al día siguiente, a las cinco de la mañana, salíamos en procesión por las calles del pueblo, cantando y rezando hasta la iglesia. Aquello me impresionó, y supe que quería ser cura en un pueblo así, perdido en la zona rural», rememora el obispo.

De sacerdote rural, a obispo

Y lo fue. «En aquella zona rural fui hijo, hermano, padre. Encontré una gran familia». Años después, la Providencia le movió por otros lugares del país brasileño, como el Piauí, una de las diócesis más pobres, o la arquidiócesis de Teresina, donde estuvo 32 años como párroco, como Rector del seminario y como obispo auxiliar. «Para mi sorpresa y alegría, en 2001 volví a Cajazeiras, donde llegué en 1965, pero como obispo diocesano», afirma. Ahora, tiene a su cargo un territorio de 15.000 kilómetros cuadrados, con 600.000 habitantes y 60 parroquias. «Y eso que vine para cooperar con la diócesis por 5 años, máximo 10», recuerda. «Pero cuando se llega y se ve la realidad, la necesidad, y sobre todo, la acogida del pueblo, no se piensa en tiempo, sino en servicio».

Durante estos 50 años como sacerdote en Iberoamérica, monseñor José González sostiene que ha descubierto el verdadero sentido de su ministerio: «Servir a todos en lo espiritual, en lo eclesial, en lo humano, y en lo social. Aquí uno vive, en la práctica, aquella frase tan escuchada de que los pobres son quienes nos evangelizan. Ellos han hecho que me convierta en alguien más comprensivo, más humilde, más disponible, más acogedor, más desprendido..., más sacerdote». Para monseñor González, «quien pasa por Iberoamérica ya no es el mismo que el que llega. Aquí aprendemos a escuchar, a dialogar y a compartir». Algo que recuerda cada día el Papa Francisco, con su petición a los sacerdotes de *oler a oveja*: «Él ha aparecido como una señal de esperanza, de renovación, de conversión a lo esencial y de radicalidad evangélica».

Convivir con las guerrillas

Quien también cumple 50 años de sacerdocio en Iberoamérica con la OCSA, y anda estos días por Madrid para dar testimonio de lo vivido, es el sacerdote segoviano Celestino Gutiérrez. Sus primeros pasos en el continente de la esperanza le llevaron hasta Guatemala, donde durante 17 años fue, además de sacerdote, constructor de edificios, puentes y caminos, plantador de café, fundador de hospitales y escuelas...; «pero lo más duro fue convivir con la guerrilla», asevera el sacerdote, que hasta estuvo secuestrado por los guerrilleros. «Durante aquellas horas experimenté lo que es, de verdad, el miedo. Pero Dios me salvó de la muerte... De lo que no me libré, durante los años que estuve en el país guatemalteco, fue de presenciar cómo asesinaban por doquier.



El padre Celestino, durante la celebración del Día de la Hispanidad, en la parroquia (arriba también). A la derecha, monseñor José González, con el cardenal arzobispo de Madrid y jóvenes brasileños, durante la JMJ de Río de Janeiro

Recuerdo un peaje, donde mataron sin pensarlo a dos policías; también otro día, nos pararon en la carretera, y mataron a cuatro personas que iban en un autobús. Fueron años duros», señala. Pero «Dios te llama y no te abandona. Nunca he perdido la alegría del sacerdocio».

Las fronteras en América

Años después, Dios le llevó por otros derroteros. El padre Celestino trabaja, desde hace 28 años, en Sarasota, una ciudad cercana a Miami. Su labor allí es cuidar de los miles de hispanos inmigrantes que llegan hasta las costas de Florida. «Mi reto es recuperar la fe de los que emigran, porque muchos dejan que se diluya cuando vienen aquí», sostiene. Llegan desde México sobre todo, pero también desde Cuba, Perú, Colombia,

Argentina, Chile... y últimamente de Venezuela, huyendo de la barbarie. Y, aunque la fe y la religiosidad del pueblo hispano es fuerte en esencia, «está muy bombardeada por las sectas». Pero el padre Celestino está orgulloso de lo conseguido: «Hace ocho años tuvimos que levantar otra parroquia, la de San Judas Tadeo, porque tenemos más de 2.000 hispanos que acuden a Misa y otras 1.500 personas de habla inglesa que también vienen. Somos la única parroquia bilingüe de la zona».

La otra labor del padre Celestino en Sarasota es atender las necesidades psicológicas y materiales de los inmigrantes ilegales. «Cruzar el desierto mexicano, y luego el de Estados Unidos, es exponerse a los coyotes -mafias-, a violaciones, e incluso a la muerte. Cuando vienen a nosotros, traen un gran sufrimiento», expone el

sacerdote español, que sostiene en la parroquia un programa de alimentos y dos grandes campañas en Acción de Gracias y en Navidad. «Este año, 600 familias comieron pavo, y 3.000 niños recibieron juguetes», cuenta.

La crudeza en la vida de los inmigrantes no termina cuando cruzan la frontera. «Viven con miedo de ser deportados -subraya-. Hay 12 millones de personas ilegales en el país, y el Presidente Obama ya ha deportado a más de un millón», algo que denuncia Celestino Gutiérrez, quien sostiene que «nunca habíamos tenido un perfil tan bajo de políticos en Estados Unidos como ahora. Han aprendido a prometer y a mentir». Aun así, reconoce el español, «aquí hay más sensibilidad social respecto a la acogida de los inmigrantes que en España».

Cristina Sánchez Aguilar

Nuevo obispo español para Argentina

El Papa Francisco nombró a otro español, en este caso religioso Agustino, obispo de una diócesis iberoamericana. Monseñor José Demetrio Jiménez, toledano de nacimiento, será, a partir del 10 de mayo, el nuevo pastor de la Prelatura de Cafayate, al norte de Argentina. «Una zona semidesértica, donde vivimos muy pocos, a dos mil metros de altitud y alejados de todo, pero donde he encontrado un pueblo que me quiere y al que quiero», afirma el obispo desde un teléfono que se corta constantemente, debido a las incesantes lluvias que han inundado la zona y les dejan sin energía eléctrica, a diario.

Monseñor Demetrio se enfrenta, con sencillez, al cargo que le espera: «Mi desafío ahora es aprender a ser obispo, seguir caminando con la gracia de Dios, y con mis limitaciones también. No tengo nada que enseñar a mi gente, sólo una vida que compartir en el seguimiento de Jesús», señala el prelado, que antes de llegar a tierra argentina sufrió una leucemia que le tuvo 4 años enfermo, hasta que se le realizó un trasplante de médula y mejoró. El obispo electo confía en que los fieles, repartidos por más de una veintena de capillas -muy separadas unas de otras-, «me ayuden a serlo».

Otro reto al que se enfrenta monseñor José Demetrio Jiménez -que lleva 15 años en Argentina-, junto con los cinco religiosos que forman la comunidad agustina en la zona, es «ayudar a que surjan vocaciones en el lugar». Algo que ya ha avanzado desde que los agustinos llegaron a Cafayate en 1969. Ahora hay ocho sacerdotes diocesanos, y varias congregaciones religiosas. El otro, «es el desafío social, centrado en la equidad, la justicia y el fin al azote del narcotráfico», añade monseñor Demetrio. El modo en que lo hacen es, como reza el lema de san Agustín, «teniendo caridad y predicando la verdad», recalca.



C.S.A.

Lo que no se ha visto de las tiendas de la Plaza de la Independencia, en Kiev (Ucrania)

La Iglesia, garantía de paz

Las cámaras de televisión de todo el mundo han estado enfocando la Plaza de la Independencia, en Kiev, durante semanas. Lo que está sucediendo en Ucrania es lo más parecido a ver cómo se hace Historia en directo. Hemos visto mucha violencia, demasiada. Lo que, en cambio, los medios de comunicación no han difundido ha sido la presencia de la Iglesia en las concentraciones



Oración dentro de una de las tiendas-capilla de la Plaza de la Independencia, en Kiev. Foto: Jakv Szymczuk/Gosc Niedzielny

Desde diciembre, los manifestantes ucranianos tomaron la Plaza de la Independencia, de Kiev, como epicentro de sus protestas contra el poder del ex-Presidente filorruso Yanukovic. Entre ellos, había una nutrida presencia de católicos y de ortodoxos del Patriarcado de Kiev. A menudo, se vio también a obispos en la plaza, en la que se instalaron varias tiendas-capilla. En estos templos improvisados, ha habido cada día confesiones y la celebración de la Eucaristía, y miles de cristianos han orado por la paz en Ucrania, cuenta a *Ayuda a la Iglesia Necesitada* el obispo auxiliar de rito latino Stanislav Szyrokorakiuk, de la diócesis de Kyiv-Zhytomyr. «Todos los días, a las tres de la tarde, los manifestantes se juntan para rezar el Rosario», resalta.

Entre los ruidos de los enfrentamientos violentos en la plaza principal de Kiev, también se escucharon cantos y oraciones por la paz. «Es reconfortante ver la gran solidaridad entre la gente, sin distinciones entre cristianos de distintos credos. Todos comparten lo que tienen: mantas, comida, ropa... Se animan unos a otros y se ayudan espiritualmente», decía el obispo.

«En la Plaza de la Independencia había un ambiente de solidaridad, sin importar la denominación, rito y origen étnico. Todos eran uno, todos estaban unidos», resaltaba también a *Ayuda a la Iglesia Necesitada* monseñor Mieczslaw Mokrzycki, arzobispo de Leópolis y Presidente de la Conferencia Episcopal de Ucrania, una Iglesia que no deja de crecer. En 1989, la Iglesia grecocatólica (despectivamente llamada *uniata*) tenía 300 sacerdotes, y hoy ya son 3.000 y, además, cerca de 800 seminaristas. Es una Iglesia con grandes signos de esperanza.

Ortodoxos y católicos, asistidos por sus sacerdotes, han sido una garantía de paz, en estas horas cruciales

para el futuro de Ucrania. Ellos y sus obispos han pedido a toda la Iglesia oraciones por la paz. «Por favor, rezad con nosotros por la paz en Ucrania», pedía casi a gritos el obispo Petro Herkulan Malchuk. Y así ha sido. Oraciones por la paz desde la Plaza de la Independencia hasta la Plaza de San Pedro, imploradas por el Papa Francisco para «cesar toda acción violenta y buscar la reconciliación del país».

Las iglesias, convertidas en hospitales

Los conventos y las iglesias del centro de Kiev, en las inmediaciones del foco del campamento base de los manifestantes, se convirtieron a su vez en improvisados hospitales y quirófanos para intervenciones urgentes. «La catedral de San Alejandro es una iglesia, un hospital y un quirófano al mismo tiempo», aseguraba monseñor Szyrokorakiuk. Igual que el monasterio de San Miguel, situado a tres manzanas de la Plaza de la Independencia.

Tanto iglesias católicas como ortodoxas abrieron sus puertas de par en par para acoger a todos los manifestantes heridos. Han sido un refugio y también un lugar de curación. Entre los bancos y los altares se extrajeron balas, se curaron heridas y se atendió espiritualmente el alma de muchos ucranianos aterrizados por tanta violencia.

«Después de los acontecimientos de estos días, Ucrania va a ser diferente a lo que era antes. La gente ha desarrollado un profundo sentido de la responsabilidad como ciudadanos, una conciencia más profunda de deber cívico», afirma monseñor Mieczslaw Mokrzycki.

Raquel Martín

Preocupación y cercanía

Los sucesos que tienen lugar en Ucrania se están siguiendo con preocupación por la Iglesia en todo el mundo; en primer lugar, por el Papa Francisco, quien, durante el Consistorio de cardenales, el pasado fin de semana, quiso «enviar un saludo, no sólo personal, sino en nombre de todos, a los cardenales ucranianos» –el cardenal Jaworski, emérito de Leópolis, y el cardenal Huzar, arzobispo emérito mayor de Kiev–, que «en estos días sufren tanto y tienen tantas dificultades en su patria. Sería bello hacer llegar este mensaje en nombre de todos: ¿están de acuerdo todos ustedes con esto?», solicitó el Papa al resto de cardenales. No es la primera vez que el Papa expresa su preocupación: ya lo hizo durante la Audiencia General de la semana pasada, y durante el Ángelus del pasado 26 de enero, en el que afirmó: «Estoy cercano con la oración a Ucrania, en particular a cuantos han perdido la vida en estos días y a sus familias. ¡Deseo que se desarrolle un diálogo constructivo entre las instituciones y la sociedad civil y, evitando todo recurso a acciones violentas, prevalezcan la paz y la búsqueda del bien común!»

En España, el cardenal Rouco Varela, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, ha enviado, en nombre de los obispos españoles, sendas cartas de condolencia a Su Beatitud Sviatoslav Shevchuk, arzobispo de Kiev y Halych (de rito greco-católico), y a monseñor Mieczslaw Mokrzycki, Presidente de la Conferencia Episcopal Ucraniana de Rito Latino, en las que afirma estar «recibiendo con gran tristeza las noticias de la escalada de violencia en la ciudad de Kiev, en la que han perdido la vida numerosas personas y otras muchas han quedado heridas». Por eso, todos los obispos del episcopado español, «con toda la Iglesia que peregrina en España, se sienten unidos en el dolor a la Iglesia y al pueblo ucraniano», y ofrecen «oraciones por el eterno descanso de los difuntos, por la salud de los heridos y por el pronto restablecimiento de la paz en Ucrania».

Aniversario de la renuncia de Benedicto XVI y de la elección de Francisco

Naturalidad y paciencia

El 28 de febrero se cumple un año desde que se hizo efectiva la renuncia de Benedicto XVI. Dos semanas más tarde, el Papa Francisco «salió al balcón central de San Pedro del modo más sencillo» y natural. «Y luego ha seguido dirigiendo a la Iglesia también del modo más sencillo». Escribe don Alberto de la Hera, ex Director General de Asuntos Religiosos



13 marzo 2013: el recién elegido Papa Francisco saluda a los fieles reunidos en la Plaza de San Pedro



28 febrero 2013: Benedicto XVI deja el Vaticano

Se ha cumplido un año desde que Benedicto XVI presentara su renuncia; se va a cumplir un año desde que fue elegido Francisco. No es un hecho único en la historia de la Iglesia, otros Papas han renunciado y otros han sido elegidos viviendo su antecesor. Pero el hecho ocurrió por última vez en el siglo XV y por penúltima en el XIV, y es lógico que se hubiese perdido la memoria de ello, sorprendiéndonos a todos algo que ha sido considerado un hecho insólito e imprevisto.

Imprevisto no lo fue, porque Benedicto XVI ya había apuntado esa posibilidad y ese propósito, lo suficiente para que quienes siguen con atención los temas de la Santa Sede pudieran sospechar que un día u otro sucedería. Y tampoco insólito; si se piensa bien, resulta bastante lógico. Hay una pura razón biológica: desde hace no mucho tiempo, nuestras perspectivas de vida se han alargado mucho; los modernos avances de la ciencia han prolongado nuestros años, y el número de personas que alcanzan altas cotas de ancianidad se multiplica cada día. Lo cual hace normal que, en adelante, los Papas –como todo el mundo– lleguen a alcanzar una edad muy avanzada. Esto bastaría para convertir en normal que puedan renunciar, ya que el ejercicio de su misión requiere unas fuerzas mentales y físicas que no se le pueden pedir a un anciano. Y hay más: la vida de hoy se ha convertido en una vorágine para las personas que se ven obligadas a comparecer constantemente ante los medios de comunicación y ante las multitudes, a largos y agotadores viajes, a recibir constantemente visitas de todo tipo, a afrontar problemas que llegan desde todo el planeta a la mesa de trabajo superponiéndose minuto a minuto. Esto no es fácil de sobrellevar cuando una vejez avanzada disminuye la fortaleza y reduce mucho

la capacidad de trabajo. Cada vez será más habitual que los Papas renuncien al pontificado una vez que en la presencia de Dios se consideren desprovistos de las fuerzas necesarias.

Envuelto en un discreto silencio

Y de que el Papa que se retira oriente de diversas posibles formas su nueva vida, modelos hay. En 1415, Gregorio XII volvió a participar como cardenal en la vida de la Iglesia de su tiempo. En 1294, san Celestino V se retiró como monje a un convento. Bajo las persecuciones romanas, diversos Papas que fueron perseguidos, encarcelados o desterrados –y que por ello renunciaron al Papado que no podían ejercer– hubieron de llevar una vida de víctimas que en muchos casos les elevó al martirio. Nada es del todo nuevo bajo el sol. Benedicto XVI se mantiene retirado, y reparte su tiempo entre la oración, la música, la lectura, envuelto en un discreto silencio, como hacen tantas personas de su edad que viven una vida semejante a la suya. Sus relaciones con su sucesor son estrechas y cordiales, y ya se ha visto que para nada interfieren en el ejercicio de la misión de Francisco. Y otros futuros Papas en iguales circunstancias conducirán de diferentes modos sus vidas; nada que no resulte normal en el mundo de hoy.

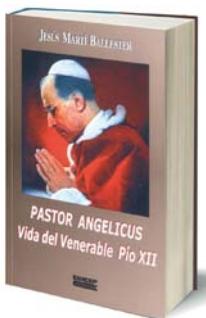
Por su parte, el Papa Francisco accedió al pontificado con la mayor naturalidad del mundo. No consideró que las circunstancias de su elección tuviesen un significado especial. Se le designó Papa en muy pocas votaciones, lo que prueba la eficacia del sistema electoral, el contacto constante entre los cardenales de todo el mundo, el común conocimiento y el idéntico sentido de las necesidades de la Iglesia que todos ellos poseen. Nada hizo el Colegio carde-

nalicio que significase una situación excepcional o condicionase de algún modo la elección. Y el nuevo Pontífice salió al balcón central de San Pedro del modo más sencillo, pronunció las palabras más sencillas, encandiló a todo el mundo con la más sencilla humildad y el más directo modo de presentarse, de ofrecerse a la Iglesia y de pedir la ayuda de los fieles para la misión que el Espíritu acababa de confiarle. Y luego ha seguido dirigiendo a la Iglesia también del modo más sencillo. Se manifiesta cada día a las miradas de todos los hombres, habla y enseña y se le entiende siempre, y se toma su tiempo. De lo que él tenga tiempo, lo hará; para lo que no le dé tiempo, otro Papa vendrá. Lo sabe y no se impacienta.

Se impacientan, ellos sí, los que vienen gritando que la Iglesia está podrida y la Santa Sede corrompida, y esperaban de Francisco que cogiera una escoba y empezara a barrer con estruendo y polvareda. Así se lograría lo que ellos pretenden: no que la Iglesia quede limpia, sino que se demuestre que está sucia. Pero el Papa no va a caer en esa trampa. Él no ha venido a satisfacer la inquina de los enemigos de Dios. Ya lo ha dicho varias veces: que todo lo que deba limpiarse se limpiará, no a golpes improvisados, sino tras estudios y análisis seguros; y ha empezado a hacerlo con calma y con prudencia. Si hay enfermedades, el diagnóstico y el remedio han de hacerse buscando el bien de la institución y la recuperación de los enfermos. Los que gritan otra cosa no aspiran al bien de la Iglesia, sino a destruirla. Y a eso no va a jugar el Papa, ni queremos que juegue a eso los que sabemos, desde los tiempos de Pedro, que los hombres somos débiles y poderosa en cambio la gracia de Dios.

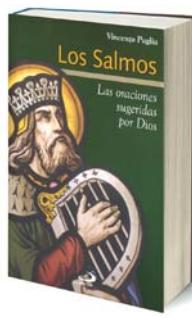
Alberto de la Hera

Para leer



**Pío XII,
Pastor
Angelicus**

Posiblemente, Pío XII es uno de los Papas más injustamente tratados de la Historia. Don Jesús Martí Ballesster hace un repaso de su biografía en *Pastor Angelicus. Vida del Venerable Pío XII* (ed. Ediccep). Son especialmente interesantes y reveladoras las páginas sobre su actitud en la Segunda Guerra Mundial y el capítulo sobre *Los judíos y el Papa*: un libro para lectores sin miedo a la verdad.



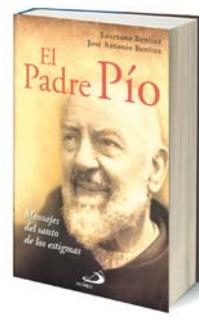
Los Salmos

El libro de los Salmos es Palabra de Dios, y también palabra de hombres, porque se compone de oraciones. Durante siglos, el Salterio ha sido el libro de la oración de la Iglesia. Monseñor Vincenzo Paglia, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, nos presenta estas invocaciones –de petición, súplica, agracicimiento, alabanza...– en *Los Salmos. Las oraciones sugeridas por Dios* (ed. San Pablo).



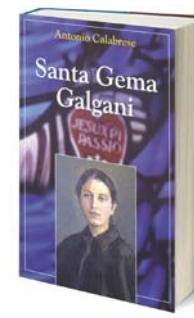
**Madre María
de la Purísima**

La fuente fundamental para conocer la fisonomía espiritual de la Beata Madre María de la Purísima son sus cartas, que la BAC publica ahora en *Caminando a la luz de la fe*. Dirigidas a las comunidades de las Hermanas de la Cruz, la autora se muestra como una auténtica maestra de vida espiritual también de aquellos que el Señor ha encomendado a su Instituto: los pobres, los enfermos, las ancianas y las niñas.



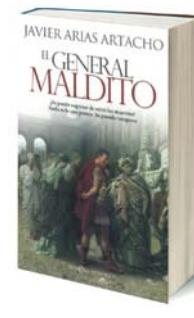
Padre Pío

«Lo que emociona de la vida del padre Pío es comprobar que un humilde capuchino, perdido en una zona de Italia, alcanzara tan alto grado de santidad y de dones sobrenaturales por el simple hecho de vivir en plenitud las devociones tradicionales del cristianismo y el inmenso contenido de la Misa»: así presentan los hermanos Laureano y José Antonio Benítez su obra sobre *El Padre Pío* (ed. San Pablo).



**Santa Gema
Galgani**

Santa Gema Galgani vivió toda su vida asociada a la Pasión del Señor, como víctima reparadora de los pecados de los hombres. Ésta fue su misión en la tierra, y no se puede entender su vida si se prescinde de ella. Antonio Calabrese presenta, en su libro *Santa Gema Galgani* (ed. San Pablo), tanto la biografía como el itinerario místico de esta santa de nuestro tiempo.

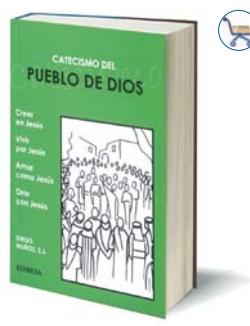


**Novela
histórica**

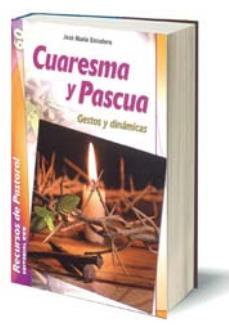
El general Marco Grato, al mando de la XII Legión romana, desaparece en el desierto tras una cruenta emboscada en la que mueren todos sus hombres. Inexplicablemente, aparece a los pocos meses sin recordar nada de lo sucedido: así arranca *El general maldito* (ed. La Esfera de los Libros), la nueva novela de Javier Arias Artacho, en la que nada es lo que parece...



**El perdón cura
las heridas**



**Catecismos
populares**



**Cuaresma
y Pascua**



**Se buscan
padres**



**Codicia
financiera**



**Detrás
de las sectas**

Equivocarse es humano y, como el hombre es un ser social, sus errores repercuten en los demás, originando inevitablemente un sufrimiento. Hay muchas maneras de reaccionar ante la ofensa o el error ajeno: podemos pagar con la misma moneda, pero también podemos vivir algo tan liberador como el perdón. Javier Schlatter reflexiona sobre el poder curativo del perdón en *Heridas en el corazón* (ed. Rialp).

El padre Diego Muñoz, misionero infatigable desde 1969, ha preparado un *Catecismo del pueblo de Dios* y un *Catecismo popular de María Madre Inmaculada*, ambos editados por Edibesa. Se trata de dos pequeños manuales básicos de formación cristiana, siguiendo el esquema de pregunta-respuesta, idóneos para la instrucción catequética básica y para aumentar la devoción y el amor a la Virgen.

La editorial CCS lanza varias novedades para vivir en profundidad los dos próximos tiempos fuertes que nos ofrece la Liturgia: *Cuaresma y Pascua. Gestos y dinámicas*, de José María Escudero; *Cuaresma. Tiempo de volver a Dios*, de Ángel Moreno de Buenafuente; *Celebraciones para los Domingos de Cuaresma*, de Juan Jáuregui; y *Rezar en Cuaresma*, con oraciones y reflexiones para crecer en la fe.

María Calvo, en *Padres destronados* (ed. Toromítico), alerta sobre un fenómeno creciente: el descrédito del papel del padre y su minusvaloración en la vida y el equilibrio de los hijos. Una de las consecuencias no deseadas de la emancipación de la mujer ha sido el oscurecimiento de lo genuinamente masculino, algo que repercute en las relaciones familiares y deja a los hijos huérfanos de padres vivos.

Codicia financiera (ed. Pearson), de Eduardo Olier, pone de manifiesto cómo la codicia ha producido un descontrol en los mercados financieros, generando una inestabilidad en la economía real y provocando como consecuencia la actual crisis que atravesamos, además de la desaparición de las clases medias y unas desigualdades económicas en aumento; un buen libro para aprender de los errores.

¿Qué son las sectas? Sus líderes, ¿son unos psicópatas, megalómanos o iluminados? ¿Qué es lo que atrae a las personas que caen en sus redes? ¿Cómo cambian después sus relaciones y su vida cotidiana? ¿Cómo se puede prevenir su influencia en la familia? A estas y otras preguntas dan respuesta Salomé Benoit y Santiago Raúl Cancini, en el libro *Sectas y sectarios* (ed. De Buena Tinta).

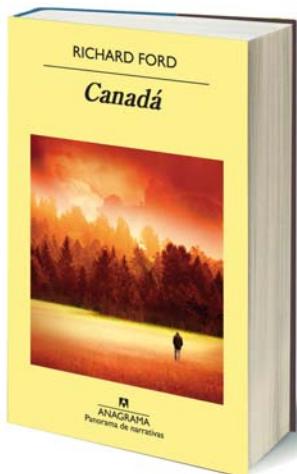
Literatura

Un libro sobre el exilio, el de dentro y el de fuera

Título: Canadá

Autor: Richard Ford

Editorial: Anagrama



«Tendrás una oportunidad en la vida si toleras bien la pérdida». Así es como termina esta fabulosa novela del norteamericano Richard Ford, de sobra conocido por su trilogía de Frank Bascombe. Pero aún hay más. «Primero contaré lo del atraco que cometieron mis padres. Y luego lo de los asesinatos que vinieron después». El comienzo.

La voz que habla es la de Dell Parsons, sexagenario y con la mirada puesta atrás, cuando era un adolescente de quince años que tiene que empezar de cero después de la detención de sus padres por robar un Banco. Lo mismo le sucede a su melliza, Berner, quien apostará por la huida en solitario por los Estados Unidos; mientras que Dell cruzará la frontera que le conducirá hasta Canadá. Allí inicia una etapa entre la desolación y la búsqueda que terminará con un doble asesinato y una escapada a Winnipeg.

El libro está estructurado en tres partes. Una primera donde la familia Parsons vive en relativa calma en Great Falls, Montana. Después del atraco ya nada será lo mismo. Comienza entonces la indagación. En la segunda parte, Dell entra en Canadá. Aprende lo que es el trabajo y el abandono. Imposible no creerle cuando asegura que está solo. Imposible no pensarle cuando duerme a oscuras en un catre del tres al cuarto. Si bien una segunda oportunidad estaba a la vuelta de la esquina en Canadá, por momentos parece escabullirse la idea de recuperarla. Tras los asesinatos: la huida. Y, por último, una tercera parte donde se produce el reencuentro entre los hermanos. Ese mirarse frente a frente y cerrar por fin una herida que no para de supurar.

Este texto es más que una novela de indagación al estilo de Salinger o de *El Lazarillo*; no está de más asegurar que la novela les conducirá de la fragilidad al vértigo y del derrumbe a la construcción. Con un lenguaje áspero y un lirismo conmovedor, Ford no sólo habla del exilio de dentro y de fuera, también aborda la idea del peregrinaje. Es una novela de caminantes: los hermanos por un lado y las circunstancias por otro. Los tiempos son lentos, predomina el *tempo demorado* de principio a fin. Un dominio virtuoso del reloj y la necesidad de darle cuerda de vez en cuando. Sobrevivir, en una palabra.

Definitivamente, Ford apuesta por el ensamblaje de todo un *corpus* que recrea el universo de la familia. No deja cabos sueltos, aunque sí muchos puntos de fuga para que el lector sea el que juzgue. Ahí el drama. Lo único real en la historia es la ficción. Dell sorprende al final con ese tierno consuelo de los libros: Thomas Hardy, Conrad o Fitzgerald se cuelan entre sus lecturas de referencia. Guiños a las letras y a los supervivientes que pueblan esta historia.

Iria F. Silva

El miedo, en medio de la risa

Título: LARVA seguido de CERCA

Autor: Pilar Fraile Amador

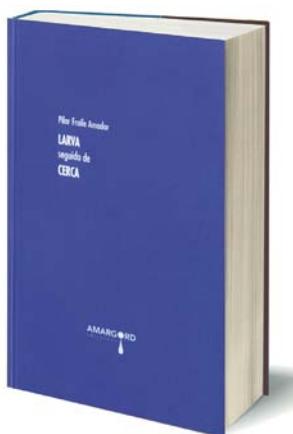
Editorial: Amargord Ediciones

La poesía y el misterio se dan la mano en este doble poema. Larva por un lado, el hombre, el animal, el cautivo; frente a Cerca, la mujer, la temeridad, la lágrima. De lo individual, a lo colectivo. De la fortaleza, a la renuncia.

Versos tiernos, y a veces sangrantes, se dan cita en este ecosistema donde predominan los ecos de la naturaleza y del campo de batalla.

«Somos necesidad» –asegura Pilar Fraile–. Y miedo y resurrección y zarza y estómago y plaga. Somos una voz que se mueve despacio, y auténtica fragilidad al descubierto. *Cuando la luz desaparece, alguien pregunta qué hacemos aquí/ el miedo nos sorprende en medio de la risa.* Palabras que responden a la búsqueda. Todo girando en torno al nombre.

I.F.S.



Punto de vista

Carta a mi hijo Vicente, víctima del 11-M

Queridísimo Vicente; recibe un beso, como siempre nos lo dábamos. Llevamos diez años sin poder disfrutar físicamente de ese beso cariñoso, de tu presencia, risas, y manera de ser.

¡Otra vez el 11-M! Aunque hablamos todos los días, muchas veces, no quiero dejarte sin unas letras en estas fechas, e informarte de lo más importante que nos ha sucedido en estos últimos años: la Primera Comunión de Julia, nacimientos de Vicente y María, tan queridos y deseados por María y Fausto, y la ordenación diaconal de Fausto... ¡Cuántas gracias tenemos que dar a Dios y a la Santísima Virgen! ¡Cuánto nos quieren!

Sé que el día de la ordenación, nos acompañasteis desde el cielo, don Eugenio, amigo querido, Pablo y tantos seres queridos que ya disfrutáis de la presencia de Dios. ¡Qué contento estaría Pablo Domínguez! Él, con la ayuda de Dios, orientó y ayudó a Fausto en esta vocación de servicio a la Iglesia y a sus hermanos, en comunión con la jerarquía, obispo y presbiteros.

De nosotros te diré: mamá sigue con sus cosas, con tu... ausencia. No deja de decir, con orgullo de madre: «Mi hijo está en el cielo». Me dice: «Cuando nos marchemos, saldrá Vicente a recibirnos».

Jany y Maxi siguen en su línea. Tan pendientes de Ana y Julia, como siempre. Te recuerdan mucho. Te tienen muy presente en el recuerdo, en tus cosas y, especialmente, en la oración. Sé, por Antonio, que todos los días habláis. Está convencidísimo de que estás mejor que nosotros. ¡Cuánto siente tu ausencia como hermano y amigo! Se apoya en Andrea y Marta, que están creciendo contigo por todo lo que hablan ellas y Antonio de ti.

Fausto sigue tan pendiente de todo y de todos, en especial de sus hijos, mujer y mamá. Al estar tan unido a mí, cuando lo necesito me echa una mano. Está convencidísimo de tu felicidad, al disfrutar de la resurrección de Cristo.

Como ves, querido Vicente, quedas informado de lo más importante que nos ha ocurrido en estos últimos años. La verdad, no sé por qué tanta información, cuando sé que desde el cielo estás informado y cuidas de nosotros.

Por último, te diré: el día 4 de enero celebramos nuestras Bodas de Oro. La Eucaristía, celebración de la renovación de las promesas, y la homilía de Fausto, fue muy emotiva. Todo se hizo como a ti y a mamá os gusta hacer en las fiestas familiares. Nos acompañaron en la celebración y comida Avelino, José Andrés, Ignacio, Alfonso y Fernando. Nos acordamos mucho de ti...

La fe nos dice que estás mejor que nosotros. Nos lo trasmites. ¡Lo palpamos! A pesar de todo, hubiésemos querido que nos acompañases físicamente. ¡Hay que estar con la familia en estas ocasiones! ¡Pero cómo ibas a estar, si no te dejaron despedirte de nosotros!

Vicente, te dejo. Seguiremos hablando, como siempre y diariamente, ante el sagrario.

Te quiero. Papá.

Fausto Marín
Diácono permanente
de la archidiócesis de Madrid

Gentes

Carlos Ábia y Cristina (en *La Razón*) **Padres de Pedro, un niño con síndrome de M. Wood**



Nuestros hijos tienen ganas de vivir. Comprendo que a algunos padres les dé pánico tener un hijo enfermo, pero no hay mayor satisfacción que dar la vida por tu hijo. Sus siete hermanos están siempre jugando con él. Pedro es superfeliz y tiene la sonrisa más bonita del mundo. La mejor etapa de mi vida ha consistido en cuidar a mi hijo: recibes más de lo que das. Es la mayor bendición que hemos tenido.

Isidro Catela (en *Archisevilla Digital*) **Director de la Oficina de Información de la CEE**



La tradicional *mala prensa* de la Iglesia no es una novedad, ha sucedido siempre. Ya nos lo avisó nuestro Señor. No podemos pretender que el anuncio del Evangelio, que sea buena noticia, vaya a ser aplaudido por todos y nos vayan a dar palmaditas. Lo vamos a pasar mal, la cruz está ahí, y en comunicación también vamos a tener cruces. Hay mucho interés ideológico en mimetizar los comportamientos de la Iglesia con los políticos, sociales y de otras instituciones. En ese sentido, una de las estrategias más habituales para molestar o hacer daño a la Iglesia es jugar a la división interna, mantener que hay varias Iglesias. Pensemos también que la Iglesia defiende de manera invariable una serie de valores innegociables, y que no invierte mucho dinero en los medios de comunicación.

Alejandro Navas (en *Europa Press*) **Sociólogo, de la Universidad de Navarra**



Más importante que la confrontación puramente política sobre la ley del aborto me parece el debate cultural. Determinados rasgos de la cultura occidental moderna favorece la *cultura de la muerte*: la libertad entendida como emancipación y liberación de todo tipo de ataduras; y la ciencia y la tecnología vistas como instrumentos de poder. Además, el aborto es un negocio y, cuando hay mucho dinero en juego, las barreras éticas y legales ceden fácilmente. Pero la opinión pública empieza a cambiar: desde hace un par de años, la encuesta que realiza anualmente Gallup indica que los provida superan a los partidarios del aborto.

Literatura

Más allá de la niebla

Sería triste que de Machado supiéramos sólo por Serrat, como de san Juan de la Cruz por Amancio Prada, y no por la ávida lectura de sus textos. En un artículo reciente en el diario *El Mundo*, dice el profesor Ignacio García de Leániz que a Machado ya no se le lee, y que se le tiene arrumbado. Hace 75 años que murió. Todos los que aprendimos a leer en serio, lo hicimos empezando por Machado, porque el sevillano nos ponía la tierra cerca, y aprendimos que las cosas que se muestran, como el río, el árbol y el pájaro, tienen un envés, que las sitúa más allá de lo visible. Machado amaba nuestro país, disfrutaba de la *comunión espiritual* de sus gentes, de ahí que su literatura popular tenga que escribirse con mayúsculas.

Decía Ernesto Sábato que Borges era escritor de torre de marfil, no del ser humano sangrante, es decir, escribía de lo suyo y era ajeno a las preocupaciones del hombre ordinario. Machado, por el contrario, vibraba con nuestro paisaje y con sus gentes, con el cofrade, el mendigo, el chicuelo. Por eso la guerra civil lo enloqueció. Cuando deja escrito: *Españolito que vienes/ al mundo te guarda Dios./ Una de las dos Españas/ ha de helarte el corazón*, nos arrojaba a la cara que en las ideologías que marchan en posición de combate, no quedan ni diálogo ni verdad. Que es cierto que los hermanos riñen, pero no solucionan los problemas poniendo sangre en las navajas, sino con la conversación en torno a la lumbre.

Un poeta que dice lo mejor de la naturaleza es alguien que busca también lo mejor del hombre, no sus circunspecciones y rarezas. Decía Cela que Machado era el hombre más bueno del mundo, una bendición que jamás he oído en boca de nadie. Ana Bingard, que estudió a Machado y estudió a María Zambrano, decía del primero que la desesperanza le hacía presente a Dios en el corazón: «Dios se le revela al poeta en sueños, y éste lo busca en la vigilia y entre la niebla de la existencia». Como así lo dejó escrito el maestro: «Siempre buscando a Dios, entre la niebla».

Antonio le había dicho a Dios que no volvería a rezarle si su mujer, Leonor, enferma de tuberculosis, moría. Así se mantuvo el poeta ante Dios, en el tanteo de buscarle e irse detrás de Él, de pertenecerle como hijo, y de poseer «tan alta alcurnia por parte de padre».

Ve a buscar a Machado, y no dejes que te lo cuenten.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 27 de febrero al 5 de marzo de 2014 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

- 08.25.- Teletienda
- 10.25 (salvo S-D-L; Mi. 10.00).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.58.- Palabra de vida
- 12.00 (Dom. desde el Vaticano).- *Ángelus*
- 12.05 (Dom. 12.15).- Santa Misa
- 14.30 (salvo S-D).- Al día
- 16.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 18.25 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 20.30 (salvo S-D).- Al día
- 02.00 (V. y D. 03.00 y S. 03.15).- Teletienda

Jueves 27 de febrero

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
- 11.15.- 30' con Jaime Oliver
- 12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
- 16.05.- En casa de Jaime Oliver
- 17.00.- Cine Sobremesa *Estoy hecho un chaval* (TP)
- 18.30.- Presentación y película Western *Los buitres* (TP)
- 22.00.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
- 01.00.- Doc. *Segundos catastróficos* (+7)

Viernes 28 de febrero

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
- 11.15.- 30' con Jaime Oliver
- 12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
- 16.05.- Cine Sobremesa *Sinuhé el egipcio* (TP)
- 18.30.- Presentación y película Western *El valle de la venganza* (TP)
- 22.00.- Al día. El debate
- 00.00.- Cine *El león del desierto* (+13)

Sábado 1 de marzo

- 10.30.- Cine *Johnny*
- 12.40.- Butaca 13 - La tertulia de Butaca 13
- 13.45.- Cine *Conspiración de silencio* (TP)
- 15.15.- Cine Sobremesa *Categoría 7, el fin del mundo* (TP)
- 18.45.- Nuestro Cine *Festival de Benidorm* (TP)
- 20.30.- Cine Western *Siete novias para siete hermanos* (TP)
- 22.15.- Sábado Cine *Laconia, el hundimiento* (+13); *Deep Rising* (+13)

Domingo 2 de marzo

- 10.30.- Baby TV
- 11.00.- + Que Noticias. Con Javier Alonso
- 13.15.- Cine *Gran duelo al amanecer*
- 15.15.- Cine Sobremesa *Operación Valkiria* (+13)
- 17.00.- Hoy Nieves. Magazine. Con Nieves Herrero y David Alemán
- 19.00.- Nuestro Cine *Catedral a babor* (TP)
- 21.40.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
- 00.30.- Cine con Mayúsculas *El emperador del Norte* (+13)

Lunes 3 de marzo

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
- 11.15.- 30' con Jaime Oliver
- 12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
- 16.05.- Espacio de cocina
- 16.30.- Sobremesa de Cine
- 18.30.- Presentación y película de Cine Western
- 22.00.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 01.00.- Doc. *Segundos catastróficos* (+7)

Martes 4 de marzo

- 10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
- 11.15.- 30' con Jaime Oliver
- 12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
- 16.05.- Espacio de cocina
- 16.30.- Sobremesa de Cine
- 18.30.- Presentación y película de Cine Western
- 22.00.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 01.00.- Doc. *Segundos catastróficos* (+7)

Miércoles 5 de marzo

- 10.15.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
- 11.00.- 30' con Jaime Oliver
- 11.45.- Audiencia General del Papa
- 12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
- 16.05.- Espacio de cocina
- 16.30.- Sobremesa de Cine
- 18.30.- Presentación y película Western
- 22.00.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 01.00.- Doc. *Segundos catastróficos* (+7)

Con ojos de mujer

Una historia de conversión para empezar la Cuaresma

Compartir la fe con tu pareja es de esas cosas importantes en la vida. De éas que uno no valora cuando tiene la suerte de poder disfrutar, pero que no deja de añorar cuando le faltan. A mí me gustan las pelis de beso final. Aun que sean del todo previsibles, aunque sepa lo que va a suceder en el último minuto, no puedo evitar emocionarme con el desenlace, soltar un *ay* y dejar escapar una lagrimilla. A mi marido y a mis hijos les hace gracia. A mí estas historias me relajan y me dejan bien cuerpo. Tras el *The end*, salto del sillón con energías renovadas. Es lo que tiene el amor, que te carga las pilas.

Hace meses que no me doy el gusto de pegarme a la pantalla, un sábado por la tarde. No importa. Llevo días emocionándome sola por las esquinas cuando pienso en el requiebro que ha dado una historia de amor real, con protagonistas de carne y hueso. Dice mi amiga que las cifras que acompañan la relación con su marido van en sentido inverso a las que caracterizan el noviazgo del resto de compañeros del curso de preparación al

matrimonio. Me explico: ellos llevan diez años casados, doce conviviendo, y hace catorce años que se conocen. Tienen dos hijos maravillosos y, justo cuando se cumple una década de su boda civil, van a casarse por la Iglesia. Como ella misma dice, «tenía esa espinita clavada». Pero

lo mejor es que su marido no lo hace sólo por complacerla, que estaría genial, sino porque ha vivido un proceso de acercamiento a la Iglesia y a la figura de Jesús, que le ha llevado a tomar esta decisión.

En medio de la que está cayendo, cuando mi amiga me lo contaba, no me lo podía creer. Pero ¿cómo es posible? ¿Qué ha sucedido? Pues nada extraordinario, o sí. Marta no ha dejado nunca de ir a Misa con sus hijos los domingos, ni de tener un momento de oración con ellos por las noches, ni de bendecir la mesa. Ha sabido no alejarse ni de sus creencias, ni de sus raíces.

Desconozco los detalles y la letra pequeña de esta historia (aunque me encantaría, para llorar a gusto), pero supongo que con mucha seguridad, pero también con delicadeza, Marta ha ido mostrándole a su marido, cada día, todo el bien que hace la fe, y ha llegado un momento en el que también él ha querido probar. En unos días se confirmará, para poder celebrar el sacramento del Matrimonio con Marta el próximo mes de junio, la fiesta de Pentecostés. No podría haber mejor fecha para ellos.

Esta historia no podía ser más cuaresmal. Porque la conversión es siempre una puerta abierta, un camino que todos podemos (y debemos) recorrer; una aventura inesperada que, en efecto, concluye con un gran beso final.

Amparo Latre

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

«Marta ha ido mostrándole a su marido, cada día, todo el bien que hace la fe, y ha llegado un momento en el que también él ha querido probar»

La viñeta que ilustra este comentario fue publicada el año pasado, pero vale igual para éste. Escribo mientras se desarrolla en el Congreso de los Diputados el Debate sobre el Estado de la Nación y llevo ya dos días leyendo a diversos columnistas creadores de opinión que ya me han contado lo que va a decir Rajoy y lo que va a decir Rubalcaba; y lo más curioso es que tienen razón. Al 80% de la gente, el debate le trae al fresco. Otro humorista agudísimo, Máximo, publicó hace tiempo también otra viñeta, en ABC, en la que se veía a un españolito cavilando lo siguiente: «Yo creo que España lo que necesita, más que estadistas, son psiquiatras». De hecho, las consultas de los psiquiatras no dan abasto.

Viene a cuento todo esto de que aquí las cosas más elementales parecen estar justo al revés de como deberían; por ejemplo, en el asunto –que no sabe uno si es para llorar o para reír– de los verificadores de ETA (*el verificador que verifica bien verificador será*). A mí, y supongo que a todos ustedes, me gustaría saber qué es lo que han verificado, a no ser la idiotez y falta de reacción de todo el mundo, cosa que cada vez necesita también menos verificación. De verdad que no sabe uno qué candidez fustigar más, si la de los que se sientan a una mesa solemnísimamente para escuchar, en inglés, al Presidente de la Generalidad que Barcelona es la capital de una vieja nación llamada Cataluña y no se levantan de la mesa y se van, o la de los tertulianos de guardia que, incluso en la COPE, tras la visita de los verificadores, siguen diciendo que *ETA está derrotada*. ¿Es candidez, o es pérvida complicidad disfrazada de candidez? Porque aquí nos conocemos todos, hace mucho tiempo. Y luego –éramos pocos y parió la abuela– está el tal Urkullu, verificador de verificadores *vividores sin escrúpulos*, mientras los españolitos normales y corrientes, asisten entre atónitos y cobardes a esta prolongada, suicida y abominable estrategia de hacerles el caldo gordo a una panda de asesinos. A mí lo que de verdad me gustaría saber es quién está detrás de esta estrategia, porque una basura así no surge por generación espontánea: alguien atiza los varios y nauseabundos rescoldos de esta desgracia

llamada ETA. Alguien tiene interés en hacerlo, un interés tenaz, constante, permanente, inasequible al desaliento. Y a eso se prestan esos soplagaitas o cantamañanas llamados verificadores que no parecen tan tontos cuando cobran más de 700 euros diarios por verificar. Habrá que crear esa profesión, ahora que hay tanto paro y tanto que verificar. Y todavía hay entre los columnistas, tertulianos y creadores de opinión quien se pregunta de dónde sale ese dinero. Que se lo pregunten a las víctimas del *impuesto revolucionario*. No sé si se lo habrá preguntado el juez al que han acudido, desde su hotel de cinco estrellas, antes de lamentarse de que van a tener que dejar de verificar, porque si van a tener que ir al juez cada vez que lo hacen... Y con el doble juego de Urkullu no pasa nada. Y más de 300 asesinatos de ETA siguen sin explicación; y el ZP que juró y perjuró que no había negociado con ETA sale ahora diciendo lo durísimo que fue negociar con bestias... Y menos mal que queda algún comentarista, todavía con sentido común y decencia, que avisa al sufrido lector de que «falta mucho para el final del drama». Llevo unos días preguntándome por qué será que aumenta el número de mis compatriotas para los que no existe en el diccionario la palabra vergüenza ni la palabra dignidad. A ver si hay alguien que verifique esto.

Tengo que dejar constancia agradecida de un número que la revista *Cristiandad*, que edita en Cataluña la Fundación Ramón Orlandis, ha dedicado al tema del nacionalismo catalán, bajo el título *Cataluña será cristiana o no será*, y en cuyo editorial se lee: «Nos parece un error manifiesto sostener que el principio de autodeterminación de los pueblos no es más que un modo apropiado y coherente de participación en la vida política de acuerdo con las enseñanzas del magisterio de la Iglesia... El nacionalismo no es una opción política sin consecuencias para la fe religiosa de un pueblo».

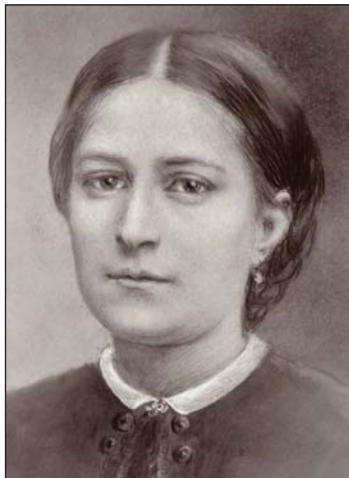
Menos mal que en Cataluña todavía quedan élites sin arteriosclerosis moral aguda y sin esquizofrenia.

Gonzalo de Berceo

Hacia la canonización de los padres de santa Teresita de Lisieux

El cielo es una familia

Si alguien tiene dudas de que el cielo está abierto y existe la comunión de los santos; si hay quien desconoce que el cielo es lo más parecido a una familia..., nada mejor que conocer estas dos historias de enfermedades y milagros, de niños y fe, que tienen como protagonistas a Teresita de Lisieux y a sus padres



el 19 de octubre de 2008. La priora del convento les da una oración para pedir su intercesión: «Rezadles, rezadles, que ya veréis...»

Y vieron: el 24 de noviembre, de forma inesperada e inexplicable, la niña comienza a recuperarse de forma rapidísima. Los médicos decían que la niña debería de haber muerto; o, de haber sobrevivido, que debería sufrir graves secuelas. Sin embargo, se curó: su historia, que acaba de salir a la luz gracias a la agencia AVAN, puede suponer el milagro necesario para la canonización de los padres de Teresita, después del milagro que permitió beatificarlos: la curación de otro niño, nacido con una malformación en los pulmones.

De los que son como éstos...



Santos y Mari Carmen, con su hija Carmen. Arriba (de izq. a dcha), Louis y Zélie, los padres de santa Teresita de Lisieux; y Belén y su hermano Javier: *Algún día te contaré por qué estás aquí...*

«**H**ay que esperar lo peor»: es la frase demoleadora que escucharon de los médicos Santos y Mari Carmen, un matrimonio valenciano, al nacer Carmen, su segunda hija. Después de un embarazo muy complicado, Carmen nació prematuramente con una doble septicemia y una hemorragia cerebral que ponían en peligro su vida. Pero para Dios no hay nada imposible, y sus padres lo sabían...

Como la niña nació el 15 de octubre, fiesta de santa Teresa de Jesús, Santos buscó inmediatamente, por Internet, dónde se encontraba el convento de

carmelitas más cercano: el monasterio de San José y Santa Teresa, en Serra, a 30 kilómetros de la capital valenciana. Y allí se dirigió, conduciendo, de noche, por varias carreteras comarciales.

El monasterio está cerrado, pero llama insistente; al final, le abren. «Hermana, vengo a rezar por mi hija», pide encarecidamente Santos. La comunidad acepta el encargo de rezar por Carmen, que lucha por la vida, a 30 kilómetros de allí, en la UCI de neonatos. Y se la encomiendan también a Louis Martin y Zélie Guérin, los padres de santa Teresita de Lisieux, beatificados en esos mismos días:

Valencia es también el lugar donde han caído algunas de esas rosas que Teresita, la hija de Louis y Zélie, prometió derramar en la tierra tras su muerte. En el año 2003, a Belén, una niña de Gandía, de cuatro años, le contaron la historia de la santa de Lisieux, cuyas reliquias estaban peregrinando por entonces por toda España. «¿Qué le vas a pedir cuando vayamos a verla?», le preguntaron. –«Un hermanito», contestó. Lo que Belén no conocía eran las dificultades de sus padres, Silvia y José, para tener más hijos, debido a un problema de pólipos de su madre. Pero para Dios no hay nada imposible, y Belén, a sus cuatro añitos, lo sabía...

Las reliquias llegaron a Valencia los días 29 y 30 de noviembre de 2003: «Belén sólo quería tocar los restos, era una cría, y no dejaba de pedir a su tía: ¡Tía, acércame!», cuenta hoy Silvia. Y lo consiguió: pocos días después, Silvia se hizo la prueba de embarazo, y salió positiva! Era el 12 de diciembre, fiesta de la Virgen de Guadalupe, que se apareció en estado de buena esperanza. Al año siguiente, nació Javier, a quien bautizaron el 1 de octubre, fiesta de Santa Teresa de Lisieux, con el nombre *Juan Francisco Javier de Teresita de Lisieux*. Durante mucho tiempo, la hermana mayor le ha repetido a su hermanito: «Algún día te contaré por qué estás aquí»...

En esa *escuela de santidad doméstica* que fue el hogar de los Martin Guérin, Santos y Mari Carmen, Silvia y José; Carmen, Belén y Javier, han aprendido que no hay nada como acercarse a Dios con la confianza de un niño, pues *de ellos es el reino de los cielos*. Y que, cuando lo hacemos así, el cielo escucha... ¡Vaya si escucha!

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



**Fundación
Juan-Miguel Villar Mir**